



1€. Venta conjunta e inseparable con El Mundo, y en librerías especializadas

EL CULTURAL

22-28 de septiembre de 2017

www.elcultural.es

Entrevistas

Soledad Lorenzo

Mariella Devia

Fernando Franco

Alberto Manguel

Mayorga a Aramburu

“El teatro es el arte del conflicto”

EL MUNDO

Comprometidos con el progreso de la sociedad

En el Santander, nuestra misión es contribuir al progreso de las personas y de las empresas. En 2016 ayudamos a 1,7 millones de personas a través de nuestros programas sociales.



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Memoria de un mal sueño

El poeta es solo viento que se encaja entre los pliegues del corazón. En el desierto incógnito de la desatención escribe sobre la realidad fugitiva de ese instante que muere mientras nace, sin otro norte que el que brilla en los ojos de la amada.

El poeta escucha en el silencio del amor el grito de la piel apasionada, cabe el recuerdo de un mal sueño. La presencia de ella todo lo llena. Su piel es la memoria que recuerda cómo empalidece el esplendor en la yerba, cómo se apagan las antiguas risas, cómo aprietan los viejos dolores enterrados. Duermen los siglos pero gritan en el silencio haciendo de la sangre amor. El puro amor que un día reconoció temblores de pájaros crecidos entre las manos enlazadas.

El poeta, Juan Van-Halen, que publica *Memoria de un mal sueño*, Premio Internacional de Poesía José Zorrilla, fundado por Enrique Cornejo, guarda en el cofre del tiempo el recuerdo de lo que acaso no suceda aunque lleve el nombre

de la amada inmóvil. Le domina la pasión, tan áspera, pero ella, la que le amaba, disfraza en sus labios la huella fugitiva de los desastres.

Quiere beber el poeta todas las lunas de la noche tórrida. Desprecia a las vírgenes necias y mantiene la ilusión de vivir con su enamorada entre el humo alado que sueña incertidumbres. La sorpresa del viento acaricia los ojos del amor en el umbral sereno y desbocado de la caricia, lejana la piel que redime las horas líricas en la noche que, sin ella, se hace invierno y corazón huido.

El poeta se diluye en la dulce humedad de los besos ávidos. Permanece alerta, sin embargo, ante el miedo de perder a la amada y que sea de otro como antes de sus besos, su voz, su cuerpo claro, sus ojos infinitos, en el recuerdo a Pablo Neruda. Se enreda la historia en las historias. Sus páginas son norias que la abulia y el desamor calcinan, pero, otra vez con acento nerudiano, espera a la amada en la estrellada noche, sobre las áureas playas, sobre

las rubias eras. Es el enamorado “que cortó jacintos para su lecho, y rosas, tendido entre la hierba yo soy el que te espera”.

El poeta, Juan Van-Halen, mantiene su voz lírica desde hace largo tiempo. Le prologó un libro de bellos poemas insólitos, *Cuaderno de Asia*, hace 44 años. Tanto tiempo después, besa de nuevo frutalmente a la enamorada y quiere encerrar en sus palabras el vuelo de una alondra. Siente escalofrío ante los malos sueños que fragilizan su conciencia después del cataclismo del silencio. Con ella nacen las palabras y antes de ella sus mundos eran mudos y su voz se apagaba como el humo.

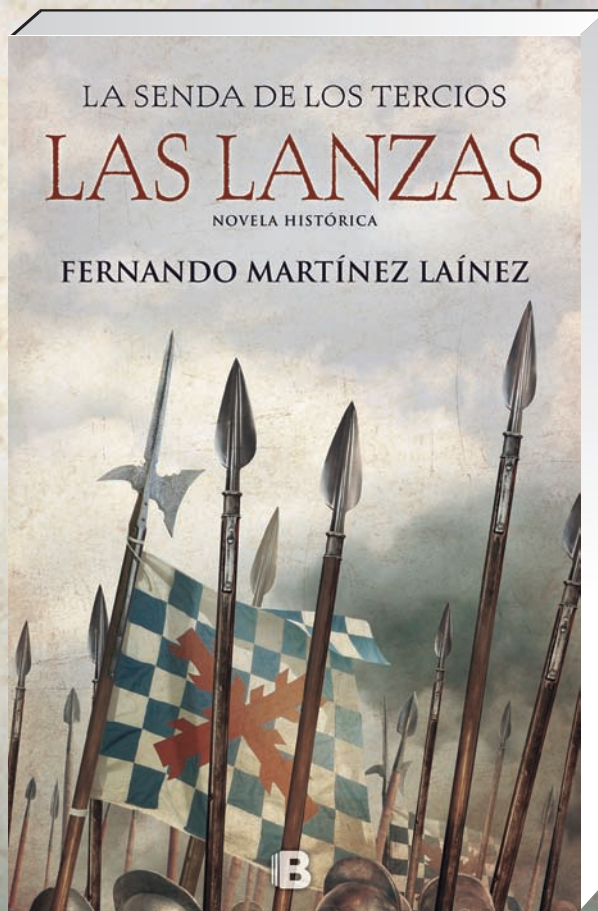
El poeta asustado vigila el templo de las derrotas. Se siente enloquecido cuando llega a herirse en las espigas de los pechos de la amada y se entristece al contemplar que el mundo navega a la deriva, mientras se encabritan de noche los océanos y los volcanes vomitan las muertes grises.

El poeta le dice a ella que no le busque volcán, búscame bra-

sa, y allí la esperará entre las cenizas que no quieren morir en la desolación de la memoria. Todavía la sorpresa del viento le acaricia los ojos y en el ascenso alado del humo pasa la vida sin respuestas, mientras los siglos se desmadejan en las palabras liminares de la melancolía. La poesía se hace entonces escombros bajo el látigo del tiempo inclemente, cercana ya la vasta y vaga y necesaria muerte del verso de Borges.

Más ceniza que llama, el poeta se pierde en el recuerdo de un mal sueño. Se agita superviviente en el naufragio del mundo, cercana ya la dignidad del olvido. “La muerte tiene nombre de naufragos que gritan, inocentes vestigios sobre la arena amarga”, escribe, y, bajo la luna que es un rasguño de la noche cerrada, sabe que todo es azar. Cita entonces a Omar Khayyam y a Antonio Machado, y sueña que la muerte le encontrará ligero de equipaje como en el verso machadiano. Y por eso abraza el viento al ponerse en marcha la nave que nunca ha de tornar. ●

**“LA SUERTE DE CADA UNO ES
SU LEYENDA, PERO TODAS
LAS LEYENDAS ACABAN.”**



**Por el autor
del bestseller
*Tercios de España***

**La historia novelada de los Tercios
de Flandes, el ejército que marcó un hito
en la historia militar.**



EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Directora
Blanca Berasátegui

Subdirectora
Paula Achiaga

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas,

Jefes de Sección
Luisa Espino, Alberto Ojeda

Redacción
Saioa Camarzana, Fernando Díaz de Quijano,
Alberto Gordo, Andrés Seoane, Rubén Vique,
Javier Yuste

Críticos: Juan Avilés, Ángel Basanta, J.M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Jorge Bustos, Ernesto Calabuig, Á. Calvo Ulloa, Pilar Castro, José Luis Clemente, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Ramón Esparza, Laura Fernández, Carlos F. Heredero, Cecilia Frías, Pilar G. Mouton, David G. Torres, Fran G. Matute, Álvaro Guibert, Germán Gullón, J. A. Gurpegui, Javier Hontoria, F. J. Irazoki, Inmaculada Maluenda, Jacobo Muñoz, Nadal Suau, Rafael Narbona, Mariano Navarro, R. Núñez Florencio, José M^a Parreño, Javier Redondo, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Victor del Río, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Felipe Sahagún, Care Santos, Bernabé Sarabia, S. Sanz Villanueva, P. Tedde de Lorca, Álvaro Valverde, J.M. Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, J. Vidal Oliveras, Rocío de la Villa y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.
Avenida de San Luis, 25 Madrid - 28033
Tel.: 91 443 64 39-36-43
www.elcultural.es elcultural@elcultural.es

Presidencia de EL CULTURAL
Calle Recoletos, 21. Tel.: 91 435 26 10

Director de publicidad:
Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)
carlos.piccioni@unidadeditorial.es

EL CULTURAL se vende conjuntamente
con el diario **EL MUNDO**.
Imprime Calprint. Dpto. legal: M-4591-2012



18



26



34



38



44



PORTADA

Juan Mayorga, fotografiado
por Sergio Enriquez-Nistal.

EL ESPECTADOR

Plataforma digital de información y cultura en español
EL CULTURAL, Revista de Occidente, Proa (Argentina), El Imparcial,
Circunstancia, Datamex, El Arquero, Más poder, Los papeles de Ortega,
Revista de Estudios Orteguianos, Revista de Estudios Brasileños
www.elspectador.org.es

3. PRIMERA PALABRA

Memoria de un mal sueño, POR LUIS MARÍA ANSON

8. VOCES TRENZADAS

Juan Mayorga y Fernando Aramburu

LETRAS

14. El libro de la semana. *Los diarios de Emilio Renzi III. Un día en la vida*, de Ricardo Piglia, POR NADAL SUAU

16. Belén Gopegui. *Quédate este día y esta noche conmigo*, POR SANTOS SANZ VILLANUEVA

18. Adelantamos parte del epistolario inédito de Lam-
pedusa. *Viaje por Europa. Correspondencia desde Roma
y desde Europa*

21. Richard J. Evans. *Europa. La lucha por el poder*, POR
RAFAEL NÚÑEZ FLORENCIO

22. Josep Borrell, Francesc de Carreras, Josep Pi-
qué y López Burniol. *Escucha, Cataluña. Escucha, Es-
paña*, POR JUAN AVILÉS

24. Libros más vendidos

25. **MÍNIMA MOLESTIA**, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

ARTE

26. Nicholas Nixon, vuelve la emoción, POR ROCÍO DE LA VILLA

28. Oriol Vilanova, la imagen del día, POR ELENA VOZMEDIANO

30. Entrevista a Soledad Lorenzo, que presenta su
colección en el Museo Reina Sofía, POR PAULA ACHIAGA

32. Bienal de Estambul: Las tribulaciones del buen
vecino, POR JAVIER HONTORIA

ESCENARIOS

34. La soprano Mariella Devia nos habla de su gira de
despedida, POR ALBERTO OJEDA

36. Zimmermann evoca a Beethoven, POR ARTURO REVERTER

37. Juan Carlos Rubio, entre el amor sensible y el
despiadado, POR A. O.

CINE

38. Wim Wenders enciende la mecha en el Festival de
San Sebastián, POR JAVIER YUSTE. Fernando Franco desve-
la las claves de *Morir*, POR JUAN SARDÁ

CIENCIA

44. Entrevista con la astrónoma chilena María Teresa
Ruiz, POR JAVIER LÓPEZ REJAS

46. **ENTRE DOS AGUAS**, POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

48. **INTELIGENCIA AJENA**, POR GONZALO TORNE



50. ESTO ES LO ÚLTIMO
Alberto Manguel

MÁSTER ONLINE CRÍTICA Y COMUNICACIÓN CULTURAL

**Comunicación, creatividad
e innovación digital**

Aprende con los mejores

Javier Gomá, Rosina Gómez-Baeza, Arcadi Espada,
Elena Vozmediano, José Guirao, Javier Limón...

Prácticas en los mejores centros

Museo del Prado, Teatro Real, Museo Thyssen, Penguin Random House,
Museo Reina Sofía, ARCOMadrid, Festival de Cine de San Sebastián...

Becas del 30%

ÚLTIMOS DÍAS PARA SOLICITAR TU PLAZA

EL CULTURAL



Universidad
de Alcalá

Más información en www.elcultural.es/master/master.aspx



Obra Social "la Caixa"



IBERDROLA



Las estrellas no duermen

JUAN PALOMO

Parece mentira pero hay vida después de *Juegos de tronos*. Ahora que está a punto de empezar el rodaje de la próxima temporada de la serie basada en las novelas de **George R. R. Martin**, parece que Syfy está dispuesta a llevar a la pequeña pantalla *Nightflyers*, una serie de relatos de los años 80 del propio Martin sobre una nave espacial cuyos ocho tripulantes son secuestrados y asesinados uno a uno, y en la que no faltan ni extraterrestres ni zombis. Mientras, el autor seguirá escribiendo el sexto libro de la *Canción de Hielo y Fuego*, *Los vientos de invierno*, en la que lleva enredado desde que publicó el libro quinto, *Danza de dragones*, en 2011.

Parece que vuelve el mejor **Nanni Moretti**. Y lo hará con un documental que disecciona la figura de **Pinochet**. El director de *Caro diario* se centra en el papel que jugó la embajada italiana justo después del golpe de 1973, cuando, al parecer, dio protección a algunos perseguidos. “De vez en cuando, Italia realiza una buena acción. Por eso me entraron ganas de contarlo”, ha reconocido con su habitual humor.

Nada mejor para hacer “más Europa” que conocer sus culturas. Algo así ofrece la II Semana Europea de las Lenguas que comienza mañana en Madrid. Dedicada a la traducción, habrá conferencias, talleres, mesas redondas y hasta jornadas gastronómicas. Yo personalmente no faltaré a la mesa titulada “¿Cómo suena la literatura española en otros idiomas?”, en la que intervendrán los traductores de **Pérez-Reverte** y **Falcones** al finés y los de **Marsé** y **Bernardo Atxaga** al búlgaro y al checo. Y para no perderse es también el encuentro entre **José Ovejero**, **David Zábanský** y **Kjell Westö**, que el martes a las 19.00 reflexionarán en el Instituto Cervantes sobre “Europa y su literatura actual”.

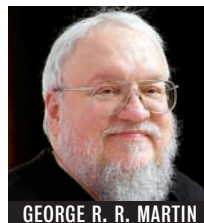
La cineasta **Chus Gutiérrez** prepara su debut en las tablas con *Las Estrellas nunca duermen*. Mucho tardaba en acercarse la directora de *Calentito* a los escenarios. Ahora, con este título que evoca al mejor **Bowie**, nos transporta al camerino de un grupo musical de mujeres que reflexionan, en tono de comedia, sobre el éxito y sus ramificaciones y sobre las inevitables diferencias generacionales. “Feliz, asustada, impaciente, exultante” está la directora ante el estreno, que será a mediados de octubre en Granada. ●



JUAN MARSÉ



NANNI MORETTI



GEORGE R. R. MARTIN



ILDEFONSO FALCONES



CHUS GUTIÉRREZ

H A H A H A

Comando Plath

LUNA MIGUEL

El último empujón lo dio un poema de Berta García Faet titulado “Este no es un poema feminista”. Los versos de la española conmocionaron a una gran comunidad de lectores, que lo difundieron como quien comparte una verdad nunca antes dicha. Un secreto que necesitaba ser articulado por alguien ajeno a todos nosotros pero que nos representara. Y García Faet nos representa. Por eso no es raro que la última palmada en la espalda de la poeta peruana Victoria Guerrero lo dieran esos versos, y entonces, con convicción y desde la esperanza, naciera lo que hoy es un pequeño grupo secreto de Facebook, pero también una bandera: el Comando Plath.

Bajo ese llamativo nombre, Guerrero y otro grupo de poetas de toda América Latina comenzaron a compartir inquietudes. Les sorprendía, les dolía y al mismo tiempo les reconfortaba haberse dado cuenta de que todas tenían algo en común. Algo que iba más allá de la literatura. Algo mucho más íntimo y terrible. De ese modo, decidieron escribir entre todas sobre aquello que les unía: empezaron a redactar, frase por frase, cada uno de los insultos, acosos o comentarios desagradables que habían recibido a lo largo de su carrera como autoras.

Aquel cadáver nada exquisito dio lugar a un poema. A un manifiesto escrito “desde el hartazgo y hacia la visibilización” con el que se dieron a conocer al mundo y con el que Comando Plath dejó de ser algo privado para convertirse en un espacio de debate, de ideas y de reconocimiento.

“Este no es un poema feminista, amigo mío. No te vayas”, escribió una vez Berta García Faet. Y los que no se fueron se quedaron aquí, intentando demostrar que de toda esa rabia, que de todo ese miedo y esa violencia era posible sacar algo. Revertirlo para reivindicar un espacio y una libertad que tantas veces nos han sido negados. Así que “no te vayas: sigue así, amigo mío. Me gusta lo que haces con tu tiempo”. ■

CUENTA 140 | LA DEFORMACIÓN PROFESIONAL

EL MICRORRELATO GANADOR DE ESTA SEMANA EN LA WEB

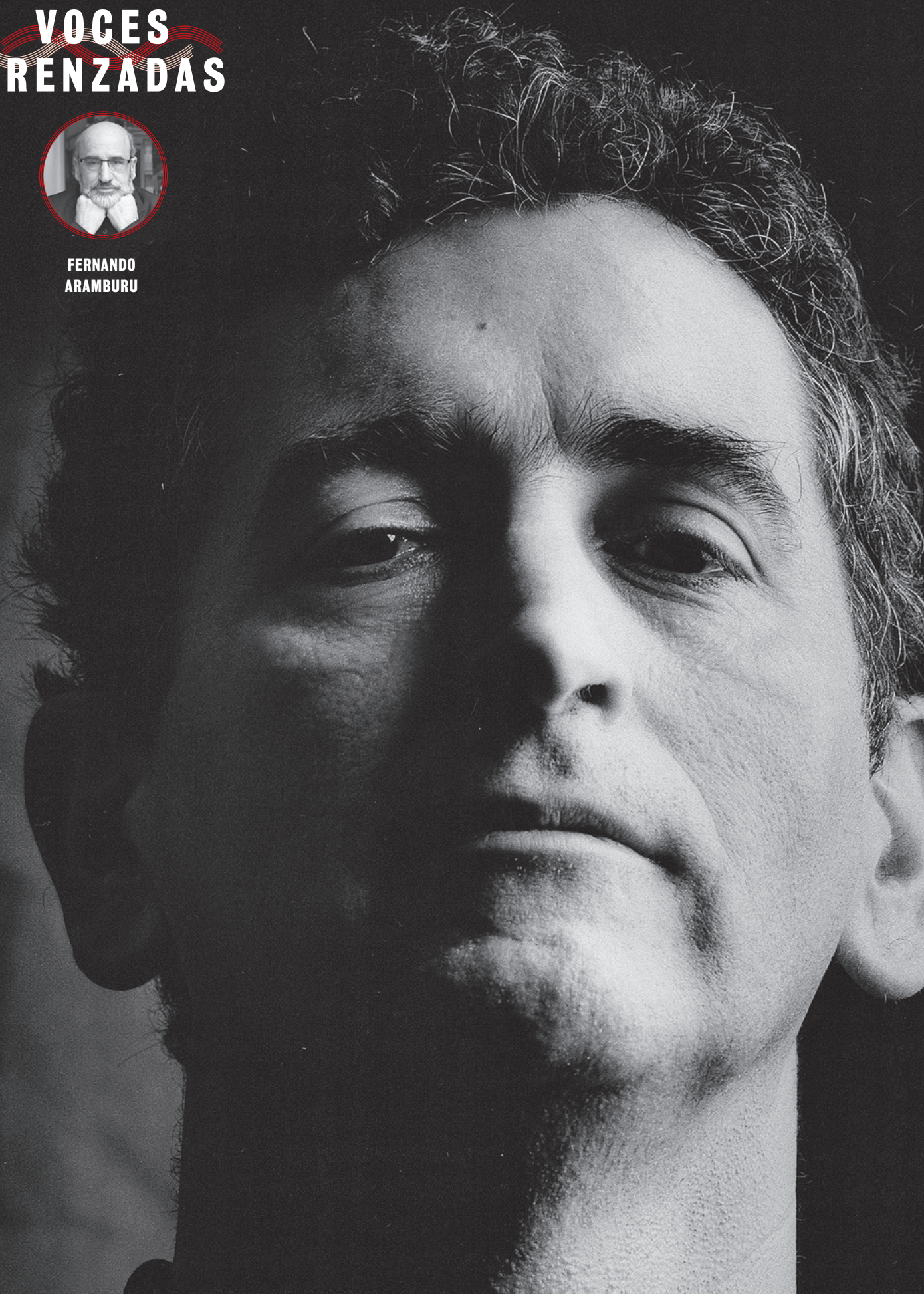
Su nota de suicidio acabó siendo la novela
más larga de su carrera.

CARLOS DÍAZ GONZÁLEZ (MILO TINDLE, 29)

VOCES TRENZADAS



FERNANDO
ARAMBURU



JUAN MAYORGA

“El escenario hay que reservarlo para preguntas que no tienen respuesta”

“El texto sabe cosas que el autor desconoce” le dice Juan Mayorga a Fernando Aramburu en esta conversación intensa que ambos mantienen sobre el teatro, el teatro como zona de conflicto que es como el dramaturgo lo entiende. ¿Para quién escribimos?, ¿sentimos la presión ideológica? Los creadores se hacen estas y otras preguntas, algunas sin respuesta.

Juraría que en mis años mozos, especialmente en la década de los 70 del siglo pasado, la presencia del teatro en la vida de los ciudadanos españoles era bastante mayor que ahora. No digo esto con ánimo de queja. Sólo constato. Me acuerdo de numerosos montajes teatrales en la televisión en blanco y negro de entonces: *Doce hombres sin piedad* de Reginald Rose, con aquel elenco inolvidable de actores de primera fila; adaptaciones en serie de *El conde de Montecristo* o de *Crimen y castigo*; Mihura, Buero Vallejo, los hermanos Quintero..., y todo ello en horarios razonables. Hasta mi arrinconada ciudad natal, San Sebastián, llegaba en verano mucha comedia, pero también, muerto Franco, suprimida la censura, representaciones teatrales de Lorca, de Valle-Inclán, de Tennessee Williams y de otros autores entonces actuales. Recuerdo a Ismael Merlo haciendo de Bernarda Alba, a Nuria Espert en *Yerma* y un *Divinas palabras* que ponía los pelos de punta. En el colegio debíamos leer teatro y yo me recuerdo leyéndolo en casa en voz alta, con la consiguiente alarma de mis progenitores. Tampoco me parece que hubiera que entrar en las librerías con equipo de espeleólogo para encontrar libros de teatro. No pocas veces, encogido de emoción en mi asien-

to, me tentó la idea de ingresar en la literatura activa por la vía del teatro y no sé qué me da que hubo en tu vida de no consumado matemático ni profesor de Filosofía un momento, una hora, un día, acaso a la vista de unos actores sobre un escenario, que te llevó a adentrarte por el camino profesional que aún recorres.

JUAN MAYORGA.— Fue como supones, Fernando: yo llegué al teatro desde el patio de butacas. Tuve la suerte de que en mi instituto nos obligasen a asistir a *Doña Rosita la Soltera*, de Federico, que en ese momento se representaba en el María Guerrero, interpretada precisamente por la maravillosa Nuria. Yo, que nunca había ido al teatro, recibí un flechazo que nada ha podido arrancarme. Por cierto, aquel montaje lo dirigía Jorge Lavelli, quien treinta años después pondría en escena en Francia mis obras *Himmelweg*, *El chico de la última fila* y *Cartas de amor a Stalin*, y pienso que, de algún modo, esa noche se estableció una cita secreta entre el gran maestro que ya era Lavelli y aquel chaval de dieciséis años que era yo. Después, en esos días febriles de la adolescencia, fui al teatro cuanto pude, y descubrí a Calderón, a Pirandello, a Ibsen... Creo que

“¿QUIÉN ESCRIBE MIS PALABRAS?, CONSTITUYE UN EJE DE MI PENSAR Y DE MI HAGER TEATRO. ESTOY EN PERMANENTE CONFLICTO CON ELLOS, CON MI PENSAR Y CON MI TEATRO, Y RECELO DE AMBOS. Y RECELO DE LAS PALABRAS QUE ME RODEAN, MAPAS QUE QUIEREN INDICARME POR QUÉ LUGARES DEBO CIRCULAR O NO” JUAN MAYORGA

esto fue decisivo: el que me encontré era un teatro ambicioso, que esperaba mucho de mí, así como yo acudía a él esperando mucho. No se conformaba con entretenerme, ni pretendía halagarme o educarme, sino que me daba a examinar la vida, mi propia vida. La hondura, la complejidad, la generosidad de aquel primer teatro que vi, marcaron el modo en que entiendo este arte. Por lo demás, me preocupa tu observación sobre la pérdida de presencia del teatro en la vida española. En todo caso, el teatro no tiene por aquí esa influencia que se ve en, por ejemplo, Buenos Aires, Londres o muchas capitales de la Europa del Este. Y lo lamento, porque estoy convencido de que una sociedad rica en teatro es más crítica, más imaginativa, más capaz de resistir. Pero los que hacemos teatro, antes que reclamar atención a nuestro trabajo, debemos provocarla por el valor de lo que hagamos. Por supuesto, Fernando, te animo a ceder a esa tentación de escribir para el escenario. Siempre digo que éste es un lugar fascinante para el escritor. El dramaturgo puede, como el narrador, contar historias, y como el poeta puede asaltar la lengua, pero además tiene a veces el placer incomparable de ver sus textos desplazados por los actores a lugares que él no previó. El texto sabe cosas que el autor desconoce. Eso, que se puede afirmar de cualquier texto, se debe decir especialmente del teatral, que nace para ser pronunciado. Y cada actor, cada ser humano, lo pronunciará de distinta manera.

FERNANDO ARAMBURU.—Como autor de libros, no tengo la costumbre de trabajar con la sensación del público que aguarda, que luego está presente y muestra una determinada reacción por regla general expresada en forma colectiva mediante la ovación, los silbidos o tal vez un silencio gélido. En esto creo que somos muy diferentes. No siempre, pero a veces,

cuando hablo en público, me embarga un sentimiento de fraude. Me parece que yo no debería estar allí hablando delante de todas aquellas personas y que estoy, si no traicionando mi actividad, en cierto modo simplificándola. Recientemente le revelé a un compañero de letras que tenía una actuación en una feria del libro y se reía. ¿Actuación? Le sonaba raro el vocablo. Para mí lo raro era la actividad literaria lejos de la soledad del escritorio. Mi última novela ha merecido muchos lectores. Ni tan siquiera en este caso siento que he escrito para una muchedumbre. No veo a los lectores formando un público. Los veo solos, cada uno en su casa, en una playa, en un vagón del tren, completando conmigo una comunicación de tú a tú. Me pica la curiosidad por averiguar cómo repercute en la sustancia creativa de un texto teatral la conciencia de que este está destinado a ser transmitido por unos actores, sobre un escenario, a cierta cantidad de personas. Me pregunto qué te puedes o no te puedes permitir, por ejemplo, en el plano de la sintaxis o del vocabulario; si te libras de una sensación de provisionalidad, de texto no definitivo hasta el día del estreno. Y me pregunto asimismo qué parte de autoría has de ceder a los otros participantes del proyecto.

JM.— Desde el momento en que decides escribir para el teatro, estás anticipando una reunión: escribes con la voluntad de que el texto convoque un encuentro de actores y espectadores. Pero ello no significa que te dirijas a esa masa indiferenciada que llaman “público”. Yo no hago teatro para el público, sino para cada espectador que quiera acompañarme. El público, eso a lo que Kierkegaard llamaba “maestro de la nivelación”, quiere absorber al espectador, quiere convertirlo en público. El teatro —el arte—, por el contrario, ha de ayudar a cada espectador

a descubrir y defender su singularidad. Ha de ser capaz de hablar a cada espectador al oído. Yo procuro que mis textos sean muy abiertos, de modo que en ellos sólo aparezca lo que me es innegociable, en el anhelo de que el espectador, así como el actor, el director, el escenógrafo, el vestuarista, el iluminador, el músico... encuentren espacio a ocupar desde su propia experiencia. En todo caso, entre el texto del autor y su puesta en escena, cuya autoría es colectiva, siempre se abrirá un conflicto que es constitutivo del hecho teatral. Cuando he llevado a escena mis propias obras he vivido en mi cabeza y en mi corazón el combate entre el autor y el director: éste ha contradicho decisiones que tomé aquel, que ha tenido que ceder, no siempre de buena gana. En esas ocasiones, como en otras en que no era yo quien dirigía, he reescrito a partir del encuentro del texto con los actores en la sala de ensayos y a partir del encuentro de lo ensayado con el espectador. Conozco, por tanto, la sensación de provisionalidad de la que hablas, de la que no me libero, ni quiero liberarme, la noche del estreno. Todo lo que he escrito está en cada momento pendiente de reescritura. Una relectura, una nueva puesta en escena, la crítica de un lector o de un espectador o simplemente el paso del tiempo pueden hacerme consciente de las limitaciones de lo que escribí, que intentaré superar en la siguiente versión, para fracasar de nuevo.

FA.— Vivo lejos, quizá me equivoque; pero tengo la sensación de que ahora mismo, en España, el discurso literario vuelve, como en tiempos de revulsión social, a estar marcado por el discurso político. Veo en redes sociales, en entrevistas y artículos de prensa, a compañeros de letras declarándose con llamativa velocidad de izquierdas, como quien muestra en público una cédula de limpieza de sangre. ¿Se vi-

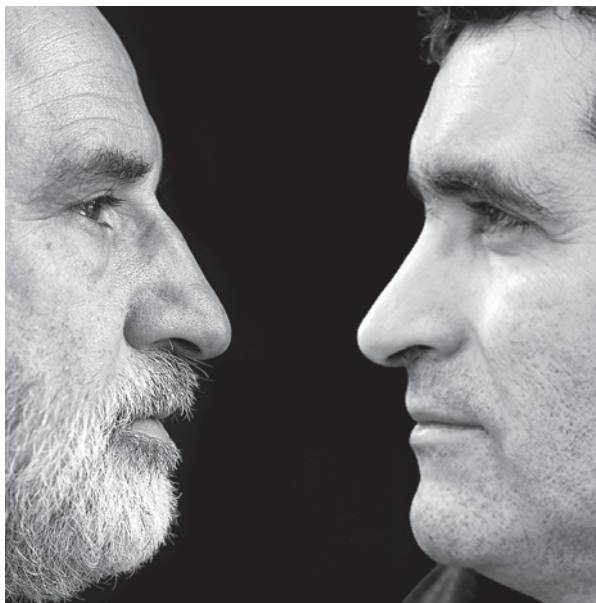
**“ME PREGUNTO HASTA QUÉ PUNTO LA REALIDAD SOCIAL ESPAÑOLA DE NUESTROS DÍAS SALPICA TU ESCRITORIO;
TAMBIÉN SI NOTAS EN EL MEDIO TEATRAL UNA PRESIÓN PARA PAGAR ALGÚN TIPO DE TRIBUTO IDEOLÓGICO.
YO LO TENGO FÁCIL. EL PENSAMIENTO LIBRE ES UN LUJO QUE AÚN PUEDO PERMITIRME” FERNANDO ARAMBURU**

gilarán los unos a los otros? A mí me llama mucho la atención esta circunstancia que ni en Alemania, donde resido, ni en los países centroeuropeos se percibe, al menos no con similar intensidad. Ignoro si el diagnóstico es certero. Una convicción antigua postula que el teatro es arte del conflicto. Me estaba yo preguntando hasta qué punto la realidad social española de nuestros días salpica tu escritorio; también si notas en el medio teatral una presión por pagar algún tipo de tributo ideológico. Yo, dicho sea de paso, lo tengo francamente fácil. Estoy a solas con mis textos. Lo que hago en mi reclusión, eso llega a los posibles destinatarios. Y te confieso que soy muy reacio a que manos ajenas me toquen los puntos y las comas, me pongan o quiten tildes, salvo en caso ostensible de errata. El pensamiento libre es un lujo que aún puedo permitirme. Ya veremos por cuánto tiempo. A cambio, no aprendí nunca a darle un sentido colectivo a mi literatura y me temo que ya es tarde para aprenderlo.

JM.— El teatro es, sí, arte del conflicto. Pero conviene recordar que el conflicto más

importante en un teatro no se da en el escenario, sino entre el escenario y el patio de butacas, entre el actor y el espectador. El mejor teatro se enfrenta al patio de butacas y a cada espectador. Lo cual define el modo en que el creador teatral está llamado a intervenir en la conversación pública: de un modo asimismo conflictivo, cuestionando los lugares comunes, los sentidos comunes, los discursos comunes. Y, antes que proclamando la libertad, ejerciéndola, peleando para que nadie elija por él los asuntos que trata ni el modo en que

los trata. Pero también preguntándose hasta qué punto es independiente en sus decisiones. Porque, sin saberlo, puede estar obedeciendo. En particular, un escritor puede, sin saberlo, estar escribiendo al dictado. Yo no me atrevería a hacer una afirmación como la que acabo de escucharte: “El pensamiento libre es un lujo que aún puedo permitirme”. Por el contrario, cada día me pregunto: “¿Quién escribe mis palabras?”. Esto es: ¿hasta qué punto en mis



SERGIO ENRÍQUEZ-NISTAL

textos, en mi vida cotidiana, en esta conversación, estoy hablando o estoy siendo hablado? ¿Hasta qué punto elijo mis palabras o pronuncio palabras que otros han elegido para mí? Esa pregunta, “¿Quién escribe mis palabras?”, constituye un eje de mi pensar y de mi hacer teatro. Estoy en permanente conflicto con ellos, con mi pensar y con mi teatro, y recelo de ambos —¿no estarán también ellos atravesados de lugares comunes, de sentidos comunes, de discursos comunes?—. Y, desde luego, recelo de las palabras que me rodean, ma-

pas que quieren indicarme por qué lugares debo circular y qué otros no debo pisar. Un tema fundamental de mis ficciones es precisamente la sospecha de que estamos rodeados de ficciones interesadas. Construidas no sólo, pero sí en buena medida, con palabras. Creo que la cuestión del lenguaje —la cuestión de cómo lo usamos y cómo somos usados por él— es la cuestión política por excelencia.

FA.— Esta reflexión tuya me parece de gran interés. Me suscita, sin embargo, algunos interrogantes. Te agradecería no poco que me los aclarases. El primero se cae por su peso. ¿Cuál es tu respuesta a la pregunta de si te dictan las palabras y de paso, supongo, las ideas? Pero, sobre todo, ¿quién o qué intenta dictártelas, imagino que con el fin de que sirvas a su causa o a sus intereses, probablemente diferentes de los tuyos, si no opuestos? ¿Me equivoco al pensar que no deseas que te dicten las palabras? Y tal deseo, ¿no es una aspiración legítima al pensamiento libre, al que uno conquista y expone por su cuenta hasta donde esto sea humanamente posible? Antes has

dicho que no te incomoda ceder espacios creativos al director de escena o a los actores. ¿No temes que a ellos, a espaldas del autor, sí les pudieran dictar lo que sea que introduzcan en las palabras pronunciadas sobre el escenario? Y al final, ¿quién pide cuentas? ¿Los espectadores que aplauden sin saber nada de esto que te planteo, los compañeros de profesión, el empresario del teatro atento a la gestión económica, el crítico del suplemento, tu conciencia? Quizá todas estas preguntas no sean sino fruto de la ignorancia de un hombre que se en-

“EN UN ESCENARIO, COMO FUERA DE ÉL, 2 MÁS 2 SON 4. PERO ESTA OPERACIÓN CARECE ALLÍ DE INTERÉS.

EL ESCENARIO HAY QUE RESERVARLO PARA PREGUNTAS QUE NO TIENEN RESPUESTA” JUAN MAYORGA

trega a diario a su actividad creativa en una estricta soledad.

JM.— Sobre el tema de la ilusión de la libertad lo fundamental ya fue dicho, precisamente sobre un escenario, por Calderón y Pasolini. En nuestros días, ese tema me parece ineludible. No hace falta ser partidario de ninguna teoría de la conspiración para pensar que estamos expuestos a fuerzas en absoluto neutrales que moldean nuestra sensibilidad, nuestra imaginación y nuestra memoria, y también nuestra mirada sobre los otros y sobre nosotros mismos. Mientras tú y yo conversamos, Disney Channel está instruyendo a millones de niños en todo el planeta, suministrándoles, además de valores, catálogos de personajes a los que luego muchos de ellos, creyéndose libres, imitarán. Los imitarán en el modo de hablar, de moverse, de relacionarse los unos con los otros, incluso en el modo de sentir el primer amor. También los adultos estamos rodeados de relatos invasivos, de algoritmos que orientan nuestro llamado “tiempo libre”, de propaganda. Y de instituciones y grupos que, a cambio de protección, nos reclaman, de forma más o menos cariñosa, docilidad. Todo ello me lleva al tema barroco del “Theatrum mundi”, que es finalmente el tema de la libertad: ¿soy el autor del personaje que represento en el escenario del mundo o me ha sido impuesto? Creo que cualquier persona ha de hacerse de vez en cuando esa pregunta, y un artista, cuya misión es mirar y extender la visibilidad, ha de hacérsela todos los días. Yo desconfío de cuanto digo, empezando por lo que digo cuando empleo la palabra “Yo”. Y, por tanto, de cuanto escribo, lo que no reduce —al contrario, lo aumenta, porque me plantea exigencias— el placer que siento al escribir. Escribir me hace feliz, y también me ayuda a vivir cuando no escribo, porque me predispone a prestar atención

a cosas importantes de la vida de otras personas —gestos, palabras...— en las que quizá no repararía. Y, desde luego, me siento dichoso cuando unos actores se reúnen en torno a un texto mío y luego abren su reunión a la ciudad. Desde que elijo escribir para el teatro, expreso mi deseo de estar en compañía. En compañía de personas que quizá nunca conoceré: los actores, los que están detrás de los actores y, desde luego, los espectadores. Escribo con el deseo de, junto a todos ellos, construir una experiencia habitada de acción, emoción, poesía y pensamiento. Cabe que, si llego a ver el espectáculo, no reconozca aquello que quise entregar en mi obra. También cabe que, al ver el espectáculo, comprenda la obra de un modo en que nunca la había entendido. Lo uno y lo otro son parte de mi vida en el teatro.

FA.— A veces pienso que los autores deberíamos mostrarnos agradecidos con nuestros errores, contradicciones y fantasmas. Y esto, a mi juicio, por dos razones. La primera porque incentivan nuestra creatividad. Sólidas, acaso equivocadas convicciones levantaron las pirámides de Egipto; dieron lugar a catedrales, al teatro de Calderón o a los oratorios de Johann Sebastian Bach. Mira al de la Triste Figura, enamorado de su Dulcinea que en realidad era una aldeana no muy perfumada. Su experiencia amorosa no se la quita nadie ni a nosotros nos quitan la prosa con que aquella experiencia fue expresada. La otra razón me parece aún más relevante. Y es la circunstancia de que la contradicción o el error permiten a quien ofrece un discurso público y a quienes lo reciben situarse momentáneamente en la excepción, evitando así la estricta, circunspecta y radical pureza de los principios y, por tanto, de la ortodoxia, un potente esterilizante de la imaginación. No soy aficionado a los productos de la factoría Disney. Ahora bien, tengo el

convencimiento o quizá, simplemente, la sospecha de que las antípodas de dichos productos, lo exactamente contrario de ellos, tampoco es liberador.

JM.— Mencioné a Disney no haciendo un juicio estético sobre sus productos —de calidades tan diversas—, sino por su extraordinaria capacidad de persuasión. Respecto de la pareja que forman el arte y el fallo, siempre tengo presente al señor K, ese personaje de Brecht al que, cuando preguntan en qué trabaja, contesta: “Estoy muy atareado. Preparo mi próximo error”. No tengo duda de que se trata de eso: de trabajar mucho a la espera del próximo error. En cuanto al otro asunto que planteas, yo iría más allá: la fascinación que nos produce una creación artística es tanto mayor cuanto más lejos estamos de las convicciones que la sustentaron. Cuando trabajaba en *La lengua en pedazos*, a partir del *Libro de la vida* de Teresa de Jesús, me decía que más importante que aquello que comprendemos de Teresa es todo aquello en que no la comprendemos, así como más importante que lo que nosotros podamos decir sobre ella es lo que ella podría decir sobre nosotros. Ah, tengo que confesarte algo: no sólo he ido a Disneylandia; he ido a Disneylandia dos veces. Si quieres, un día te cuento lo que me sucedió de la mano de mi hija, en la cola para pedir un autógrafo a Goofy. Podría ser el arranque de una novela. O de una obra de teatro.

FA.— Juan, tú que estudiaste Matemáticas, además de Filosofía, ¿sabrías decirme a qué es igual $2 + 2$ sobre el escenario de un teatro?

JM.— En un escenario, como fuera de él, $2 + 2$ son 4. Pero esa operación carece allí de interés. El escenario hay que reservarlo para preguntas que no tienen respuesta. ■


POETAS DEL MUNDO EN CÓRDOBA
cosmopoética 14

La poesía cruza

**28 septiembre
- 7 octubre**

... / Santiago Auserón
/ María Baranda (México)
/ Guillermo Arriaga (Amores Perros)
/ Nacho Vegas / Elsa Cross (México)
/ Javier Gallego (Crudo)
/ Ana Pérez Cañamares
/ Bernardo Atxaga / Ray Loriga
/ Guille Galván (Vetusta Morla)
/ Livia Stefan / Juan Villoro
/ NACH / Raquel Lanseros
/ Benjamín Prado / Xoel López
/ Ángeles Mora
/ Karmelo C. Iribarren / ...

www.cosmopoetica.es

Sigue toda la actualidad del festival a través de nuestro canal de Messenger  <http://bit.ly/cosmopoetica14>



ORGANIZA



AYUNTAMIENTO DE CÓRDOBA

PATROCINA



fundación
cajasur



Los diarios de Emilio Renzi III

Un día en la vida

RICARDO PIGLIA

Anagrama. Barcelona, 2017

296 pp., 21'90€. Ebook: 9'99€

Se cierra una obra importante, en sentido múltiple: he aquí el último volumen de *Los diarios de Emilio Renzi*, cuyo título específico es *Un día en la vida*, pero también el último libro que conoceremos de Ricardo Piglia (Adrogué, 1940-Buenos Aires, 2017), al menos concebido y diseñado por él mismo para su edición; un volumen magistral en sí mismo (y esta vez el adjetivo no parece vano) que además, junto a las dos entregas anteriores, contribuye a vertebrar mejor el conjunto de la obra de su autor; finalmente, este es también un texto que nos facilita la comprensión de la literatura de la segunda mitad del siglo XX en Argentina, en lengua castellana, o sencillamente en Occidente, al mismo tiempo que nos descubre a un Piglia que siente el aliento del siglo XXI en el cogote, y entonces se vuelve y lo encara de frente para hacer algunos de los apuntes más inteligentes que he leído últimamente sobre las condiciones de vida y de produc-

ción cultural en nuestros días.

Quizás, de las muchas características admirables de estos diarios, la que más me impresione sea la minuciosa vigencia de sus análisis acerca de las conexiones entre política y cultura, economía y escritura, tecnología y arte, identidad colectiva y estilo individual... A lo largo de estas tres partes de los diarios, el lector ha podido subrayar y anotar cientos de pasajes que, trasladados puntualmente a su Facebook o su Twitter, pasarían sin problema alguno por intervenciones de urgencia en los debates del día; yo lo hice y funcionó, probándose fértiles para el debate. Por eso, no deja de impresionar llegar al final de estas páginas y encontrarse con esos Facebook y Twitter, acom-

pañados de BlackBerry e iMac (nuestro paisaje está hecho de marcas registradas) e inteligencias artificiales, convertidos en motivo de reflexión para un Piglia lúcido hasta el final, simultáneamente curioso y de algún modo desapegado, en todo caso siempre un crítico empeñado en entender cómo va a narrarse el mundo y qué lenguaje es el que dará forma al relato. Y es ese mundo que hoy aspiramos a narrar y convertir en lenguaje el que podría encontrar en *Un día en la vida* su propio epígrafe, la cita-semilla que encabece su propia novela. Estos diarios no son para el lector una renta heredada, sino una interpelación.

Durante los últimos cursos editoriales, hemos dedicado reseña a los dos libros anteriores de

los diarios, *Años de formación* y *Los años felices*. Pese a ello, recordemos cuál es el juego: previamente en *Los diarios de Emilio Renzi*, el lector asistió al lento proceso de formación de un escritor, desde sus primeras notas de diario en 1957, siendo prácticamente un adolescente, hasta sus apuntes privados de 1975, cuando ya ha publicado con éxito y su nombre empieza a significar algo en el ecosistema literario argentino.

Este diario que al fin se ha publicado fue durante décadas la gran obra secreta de Piglia, referenciada continuamente por él pero inédita para el lector. Al publicarlo (no sin una tarea de edición y selección importante y explícita), el autor tomó dos decisiones que lo definen muy



a veces incluso con ironía (por ejemplo, cuando se cita con una secretaria de Princeton para discutir en cuántas mensualidades dividir su pensión de jubilación, dado que “los catedráticos de literatura suelen morir aquí muy jóvenes (promedio 76 años)”. Las últimas líneas, ya muy descoyuntadas, son las de un hombre postrado, tomado por la idea de enfermedad. La última dice solo: “El genio es la invalidez”.

SE CIERRA UNA OBRA IMPORTANTE, EN SENTIDO MÚLTIPLE. SON ESTOS LOS DIARIOS DE UN PIGLIA LÚCIDO HASTA EL FINAL, A LA VEZ CURIOSO Y DESAPEGADO, EMPÑADO EN ENTENDER CÓMO VA A NARRARSE EL MUNDO

Es curioso el título de este libro, *Un día en la vida*. Implica una intensificación de su vivencia del tiempo respecto de los dos anteriores, que en ambos casos incluían la palabra “años”. Es un título que va sugiriéndose en diversas cavilaciones recogidas en el libro, como aquella en la que, a propósito del profeta Isaías, Piglia anota que días y años son dos palabras que en hebreo pueden confundirse fácilmente. Añadamos que el efecto de la escritura diarística es no solo dotar de relato a la vida, sino también comprimirla haciendo que podamos leer los

años en horas. Por otra parte, y volvamos a lo que Piglia escribe, la segunda sección del libro le permite “concentrar su energía en un punto”.

Memoria y olvido, tiempo y escritura, son ejes constantes en este libro, hasta el punto de que en él se presta atención a la “tecnología del olvido” que le permiten al espía o al militante borrar de la mente aquello que no quería confesar bajo tortura (o al escritor conjurar la escritura de un modo nuevo, por ejemplo olvidando que muchos años no son un día, pero asumiendo que esa síntesis puede revelar aspectos inéditos de la propia vida).

Al mismo tiempo, el título tiene también algo juguetón: es inevitable, y tiene que ser liberado, recordar una canción de los Beatles, pero sólo se vincula de modo explícito a una cita de Shakespeare, “For in a minute there are many days”.

No es sorprendente la tensión de dimensiones culturales en un autor que lo mismo da vueltas a los diarios de Kafka que se mete en el cine a ver *Pulp Fiction*, por cierto comentada con una inteligencia notable en unas páginas escritas en el año de su estreno, cuando muchos escritores más jóvenes que Piglia (en España, Antonio Muñoz Molina, por ejemplo) malinterpretaron la naturaleza del

discurso de Quentin Tarantino.

¿Y bien? ¿Cómo cerrar el seguimiento que hemos hecho desde estas páginas de la publicación de estos diarios? Su lectura va a acompañarnos mucho tiempo, los caminos que se abren son múltiples (permítanme recuperar la palabra del primer párrafo), y las decepciones estupefactas de Piglia con la crítica literaria contemporánea y su papel social son tan contundentes que, tras leerlas, a este pobre reseñista todo lo que pueda añadir le parece, con razón, bastante irrelevante. Podría hacer notar, eso sí, cómo la lectura que Piglia hace del suicidio del profesor universitario Antonio Calvo en 2011, acusado de ofender por escrito a varios de sus alumnos, recuerda notablemente a dos obras maestras de Philip Roth (*La mancha humana*) y J. M. Coetzee (*Desgracia*), tanto en su alusión a la tragedia clásica como en la idea de que “la significación de las palabras depende de quién tenga el poder de decidir su sentido”.

Es sólo una pequeña deriva del texto pigliano, y habrá tantas como lectores. ¿Tal vez podría cerrar con una cita del libro, quizás esa según la cual “la familia es una máquina de producir ficción sobre sí misma”? O tal vez con una cita sacada de otro lugar: “In the end, the love you take is equal to the love you make”.

Que es, sí, un ripio tonto de los Beatles y un cierre con riesgo de cursilería; pero nada nos impide imaginar que también pueda leerse como un resumen de la economía que sustenta la relación entre un buen lector y el mejor escritor. **NADAL SUAU**

bien: le dio ese título que atribuye el texto a “Emilio Renzi”, alter ego del propio Piglia y presencia reiterada en su obra de ficción, y pidió incorporarlos a la colección de Narrativas Hispánicas de Anagrama, no a la de ensayo. *Un día en la vida*, por su parte, se divide en tres secciones: la primera continúa el diario, esta vez entre los años 1976 y 1982. La segunda, que lleva el mismo título que el conjunto, es casi una *nouvelle* en la que Piglia-Renzi es parcialmente narrado en tercera persona, a partir de las impresiones de otro personaje. La tercera sección, ‘Días sin fecha’, incorpora notas escritas en los últimos años de vida del autor, y sobre algunas sobrevuela la muerte de un modo particular, sin patetismos,

ARCHIVO

¿Quieres uno de los mejores libros de la temporada?

Suscríbete a elcultural.es y te lo enviamos

EL CULTURAL

Solo
25 €
al año

G Puede leer los primeros pasajes del libro en www.elcultural.es

La obra de Belén Gopegui (Madrid, 1963) mantiene desde su arranque en 1993 con *La escala de los mapas* una absoluta coherencia. Se atiene sin escuchar los cantos de sirena del mercado a lo que su colega J. A. González

emite un informe con sus observaciones en las que aprecia el carácter indisciplinado, no previsible, de los demandantes. El experto señala, además, que sus comentarios van dirigidos no a la empresa sino a un “ustedes”

de amor es la malla donde se encaja el debate de una gavilla de inquietudes actuales. En gran medida, el argumento, aunque posea el atractivo novelesco mínimo dicho, es una excusa, lo mismo que ocurre, por acudir a una tópica comparación, en *La montaña mágica* de Mann.

En la urdimbre de asuntos planteados de forma dialéctica están la construcción de la biografía desde la libertad, el peso de la probabilidad contra las estadísticas, el del valor del mérito frente a la perseverancia y el talento, la desigualdad social, el poder de la tecnificación robótica, el conocimiento, la familia, la felicidad o la monotonía de la existencia.

La diferencia de edad de Olga y Mateo, más que una sima generacional supone entender la problemática afrontada a todo el arco vital de nuestros días. Y de ahí procede la gran lección contemporánea que, a mi parecer, ofrece la novela. Este aviso es el de un desvalimiento generalizado, un estar en el mundo bajo amenazas difusas pero ciertas y concretas (no metafísicas), algo así como la posibilidad de perder el control de la

vida, reiteradamente expresado en la inquietante pregunta de qué ocurrirá cuando un robot sepa que es una máquina.

Esta inquietante situación no da lugar a una jeremiada existencialista sino que el conjunto de la novela rezuma vitalismo, una auténtica afirmación de los valores terrenos, a pesar de las limitaciones materiales, los retos laborales, la desigualdad, etc., que funcionan como marco sociológico y, de paso, se denuncian. Un espíritu de lucha contra las dificultades impregna toda la obra. Los versos complementarios del de *Hojas de hierba* de Walt Whitman utilizado en el título corroboran el sentido positivo del texto: “y poseerás el origen de todos los poemas, / poseerás lo bueno de la tierra y del sol (aún quedan millones de soles)”.

Suele decir Gopegui que la literatura no refleja el mundo sino que lo representa y que la escritura sirve para construir realidad. Eso hace en su última novela. Construye realidad con unas ideas que adquieren una dimensión material desazonante. ¿Adónde vamos?, es la orwelliana pregunta que plantea sin ofrecer una respuesta simplista. A ello contribuye el considerable componente emocional, llamativo en una autora bastante analítica y fría, que da fuerza comunicativa a la historia. Estamos ante una novela exigente, que se arriesga al forjar una trama inventiva que resulta un punto forzada y suscita debates de algo ardua lectura. Pero la literatura sería no pretende el entretenimiento ni la complacencia del lector, sino que busca despertarle y hacerle pensar.

SANTOS SANZ VILLANUEVA

 Lea la entrevista con la escritora en www.elcultural.es

Quédate este día y esta noche conmigo



PENGUIN RANDOM HOUSE

BELÉN GOPEGUI

Random House. Barcelona, 2017. 186 páginas. 17'90€. Ebook: 8'54€

Sainz denomina “una novela fuerte”, un relato que afronta los temas capitales del mundo, tanto en una dimensión social o política como moral.

Fiel a ese principio sigue *Quédate este día y esta noche conmigo*. Gopegui valora la incidencia de las nuevas tecnologías, la cibernética y la inteligencia artificial en la sociedad, y eleva a Google a la categoría de protagonista de la novela. Un joven, Mateo, y una mujer mayor, Olga, dirigen una petición de trabajo conjunta a la emblemática compañía de internet. El texto principal es el escrito de solicitud, concebido para influir con ese formulario atípico en el experto en interpretar currículos que la valore, quien, a su vez,

que implica tanto a la pareja como “a personas de ahí afuera”, a los lectores; es decir, por extensión, a la sociedad. La invención fabulada contiene el propósito de cooperación colectiva que siempre busca nuestra autora.

Gopegui dispone esta polifonía de voces y perspectivas como el soporte de una novela de ideas. La parte anecdótica tiene su interés, sobre todo por el proceso de una relación entre seres tan distintos (una matemática y empresaria de 62 años enferma y un ingeniero de 22 con un futuro todavía inédito), con afinidades y discrepancias, y por la carga dramática de la enfermedad terminal de la mujer, pero esa atípica historia

de amor es la malla donde se encaja el debate de una gavilla de inquietudes actuales. En gran medida, el argumento, aunque posea el atractivo novelesco mínimo dicho, es una excusa, lo mismo que ocurre, por acudir a una tópica comparación, en *La montaña mágica* de Mann.

Estamos ante una novela exigente, una obra de ideas, que valora la incidencia de las nuevas tecnologías y que, pese a las dificultades que denuncia, rezuma vitalismo y suscita el debate



Liber 17

Madrid, **4 - 6** octubre

www.liber.es

Del 4 al 5 de octubre de 10 a 19 horas
Viernes 6 de octubre de 10 a 16 horas

SOLO PROFESIONALES

EN COINCIDENCIA CON



SOCIO COORGANIZADOR
DE FIE

PLATAFORMA
DEL ESPAÑOL

PAÍS INVITADO

#CitaArgentina



Ministerio de Cultura
República Argentina



PATROCINAN



COLABORAN



PROMUEVE



FEDERACIÓN DE GREMIOS
DE EDITORES DE ESPAÑA

ORGANIZA



IFEMA
Feria de
Madrid

“Estoy excitadísimo con la política”

París, 27 de julio de 1925

Querido Casimiro:

Estoy excitadísimo con la política. Hace unos días, hace nada, el altercado con Amendola [diputado asesinado por los fascistas] me había colmado de una delicada voluptuosidad. Ahora, viendo Palermo en primera línea de la política italiana y casi de la europea, me siento orgulloso. Quiero confiar en que sabréis vencer y que demostraréis que a Palermo, aunque carente de servicio de limpieza urbana para sus calles, no le falta un cuidadoso servicio de limpieza y recogida de basura política. El anunciado duelo entre el gobernador y Trabia, Cesarò y Arenella será un espectáculo de alto interés y de profunda comicidad, y si fuera millonario no dudaría un solo instante en volver a Palermo para verlo.

¡Y el Bellini! [Se trata del antiguo círculo de la aristocracia palermitana, fundado en 1769 como Gran Círculo de la Nobleza]. ¡El Bellini, en este momento en el que la sangre de su lama [presidente] está en peligro de correr por la causa eminentemente belliniana del Aventino!

J'ai vu mourir Louis XVI et Bonaparte y si no precisamente esto, en mi vida he visto más de una cosa digna de recuerdo. He visto a Raniero el Mago jugar al *mah-jong*; he visto a los cisnes hendir las aguas de terciopelo del lago del Amor de Brujas; he visto Piccadilly a mediodía y Montmartre a medianoche; he visto el *Moisés* de Miguel Ángel y he escuchado a Masnata hablar de antigüedades; he desayunado más de una vez con Pirandello y he charlado con Raimundo Arenella; [...] he paseado bajo los tilos seculares de Windsor y los insignes cipreses de Fiésole; he visto la guerra y la más cruenta de las postguerras; he visto a Mussolini en camisa negra y a la joven Alice en traje de gala; [...], he visto los Turner de la Tate Gallery, los Memling de Brujas y los Rafael del Louvre, conozco a Dante, amo a Shakespeare, he leído a Goethe y he sufrido los poemas de Lucio; [...] he pasado por todo: el virrey de las Indias ha insistido para que pasase, en una puerta, delante de él; y he sido humillado por Corradino; [...] conocí todas las suertes y en todas me comporté como hizo falta. Lo repito: *J'ai vu mourir Louis XVI et Bonaparte*. Pues bien, daría todas estas experiencias, las borraría todas de mi memoria por tener el gusto de asistir en estos días, durante una hora, a una sesión del Bellini. [...]

EL MONSTRUO GÁLICO

Lampedusa inédito

Viaje por Europa

Durante años, Giuseppe Tomasi di Lampedusa mantuvo una vibrante correspondencia con sus primos, los Piccolo di Calanovella, en la que se autodenominaba *El Monstruo*, y que permaneció inédita durante décadas por problemas con la viuda del escritor. Ahora Acantilado lanza este epistolario inédito, *Viaje por Europa*, en el que el autor de *El Gatopardo* describe sus itinerarios estivales durante los años 20 a sus primos y amigos, como Massimo Erede

“París delicioso, pero en estado latente de bolchevismo”

25 de julio de 1925

Querido Erede:

Ya estoy finalmente en París. De modo que, si quieres, eres libre para contestarme. París delicioso, pero en estado latente de bolchevismo. Parece la Italia de 1919. Esta mañana una manifestación comunista ha desfilado por el barrio de los bancos, mientras yo exigía un modesto cheque, con gritos de “¡Abajo!”, amenazas y piedras. Nadie reaccionaba. ¡Ah, Mussolini! [...]

Tras cuidadosas observaciones llevadas a cabo en Londres, Bruselas, Amberes y por aquí, estoy en grado de anunciarte los inmen-

“Somos pobres. Moriremos pobres”

[Londres] 5 de julio de 1927

El Monstruo envía un segundo capítulo. Resulta superfluo volver a describir los usos, las costumbres y la pantera del rajá, porque eso ya está hecho. Apenas si añadirá que [...] Su Alteza la rání (que personalmente es señora de Lahore) estuvo de niña, es decir, hace muy poco, en Palermo y que me ha confesado que las montañas de la Conca d'Oro son extraordinariamente parecidas a las de Nepal [...].

En cambio, el país de los sueños del Monstruo es éste. *Luxe, calme et volupté*. Esta ciudad es la única capaz de suscitar las mismas emociones que la naturaleza; de hecho no es una ciudad, sino un bosque en el que junto a los tristísimos árboles también han crecido casas. Nada de artificial, nunca un plano regulador; cada cosa surgida espontáneamente, apenas si gobernada por su propio ritmo interior. La actividad silenciosa, el orden sin constricciones, la mayor de las aglomeraciones humanas y, a cada paso, la sensación de estar en el campo [...]; puedes ver mármoles de Fidias y cerámicas budistas, miniaturas persas e incunables italianos y alemanes; 672 personas arrolladas y muertas por los automóviles en seis meses; zapatos sin una mota de polvo a pesar de haber caminado del amanecer a la medianoche; cuatro millones de liras en un solo día de colecta para los hospitales; y el *policeman*, ese *policeman* que el día del Juicio Final será indudablemente el encargado de dar paso, con un gesto de su mano derecha, a los elegidos, con el Monstruo a la cabeza, y enviar a la izquierda a los réprobos capitaneados por el tarsero fantasma [alusión a su primo Lucio].

Poker. Hace unas pocas noches. *Après dîner* en casa de los Londonderry, el Monstruo hundido en una butaca fuma contemplando un Corot. Llega el dueño de la casa, con la banda de la Orden de la Jarretera sobre la tripa: *Do you play poker, my dear Duke?* [¿Juega usted al póquer, mi querido duque?]. El Monstruo se cierra en serpentina prudencia: *So sorry Mylord, I have never been able to learn* [Lo lamento, milord, nunca he conseguido aprender...]. Más tarde se acerca a la mesa, se sienta, mira. Ve pasar marcas de madreperla, escucha pujas monstruosas, pregunta tímido de cuánto es la apertura. *Only ten pounds, it's a family game* [Sólo diez libras, es una partida familiar]. Unas 900 liras, más o menos. El Monstruo se retira, vuelve a contemplar el Corot, medita acerca de la creciente miseria. “Somos pobres, moriremos pobres”. [...]

EL MONSTRUO “OVER FEED”



esos progresos de la homosexualidad. A este ritmo, dentro de cien años un hombre que tenga comercio carnal con una mujer será una pieza de museo. [...]

Es muy interesante la exposición de las artes decorativas. Se diría que, por fin, el arte moderno ha encontrado su camino. Hay, en cuestión de arquitectura y de mobiliario, muchas cosas extrañamente bellas. Pero también esto, igual que las manifestaciones y la homosexualidad, es un síntoma de bolchevismo. Que Italia no es bolchevique se ve efectivamente en su horrendo pabellón de estilo clásico, con una interminable inscripción latina (para apreciar el horror de la cosa, piensa que la exposición está expresamente hecha con un programa casi futurista).

Afectuosísimos saludos,

G. TOMASI

“Acusarme de holgazanería es una vileza”

27 de julio de 1927

Queridísimo Erede:

Te envió mis felicitaciones y mis mejores y más sinceros deseos por el dichoso acontecimiento que me cuentas en tu carta, que recibí ayer por la tarde. Felicitaciones y deseos tanto más preciosos en cuanto que provenientes del más convencido y férreo de los viejos solteros. Por lo demás, estoy convencidísimo, también, de que existen personas que no pueden ser felices más que en el matrimonio, y que estas personas constituyen, indudablemente, la parte más razonable y limpia de la humanidad. Por mi parte, yo soy de tendencias excesivamente vagabundas y de humor demasiado cambiante como para obligar a una infeliz criatura a seguir mis fantasías. Ésta al menos es la versión oficial de la razón de mi persistente celibato. [...]

Acusarme de holgazanería es una vileza. Estoy cansadísimo de tanto movimiento como he tenido en estos meses: he recorrido más de 1.500 kilómetros. Entre ferrocarril, automóvil y barco por diferentes lagos, he visitado diecisiete ciudades y he dado una conferencia, en inglés, acerca de las relaciones entre la poesía italiana del XVI y la de Shakespeare y sus satélites (con gran éxito, me atrevo a decir, no sé si debido al encanto de mi elocuencia o al hecho de que no comprendieron una sola palabra de lo que decía). Y todavía hay más: pasado mañana salgo otra vez para pasar cinco días en un castillo de Gales, ¡invitado a cazar! Ahora bien, tú sabes que por lo que se refiere a las armas de fuego yo sólo poseo (mejor dicho, poseía) cierta familiaridad con el 149 Howitzer, calibre simpatiquísimo, pero que no creo que sea utilizado normalmente por los cazadores. Esto te permitirá intuir todas las diferentes posibilidades de matanzas que se me ofrecen. El resto carece de importancia. El castillo tiene fama de ser uno de los más bellos que existen, y está repleto de fantasmas, como cualquier castillo que se precie. Es preciso saber que, a modo de honor, estos señores ingleses tienen la costumbre de alojar al nuevo huésped precisamente en la más embujada de las habitaciones.

Pronto estaré en Italia, hacia el 15 de agosto, probablemente en el Alto Adigio. Aquí, como siempre, llueve. [...]

G. TOMASI

“Allí estaba el Duce, amarillo como un limón”

[Roma] 17 de mayo [1929]

[Queridísimos primos]:

El viaje del Monstruo se ha realizado entre comodidades materiales (descubrimos un coche casi vacío), pero no entre felices pensamientos. En el compartimento de al lado había una mujer joven en cuyos cabellos y en cuya nariz pude apreciar ligeros signos de la divinidad rosalíndica, de la cual era, además, conciudadana. Esto bastó para que resultara grata al corazón del Monstruo, el cual pudo constatar inmediatamente que la semejanza rosalíndica se detenía en la superficie, puesto que la atractivísima joven era en realidad *une cochonne*, como dice la marquesa de Guermantes. [Personaje de *En busca del tiempo perdido*]

Ayer estuve en el Senado, en una tribuna, para asistir a la jura de Castellani [amigo de Lampedusa y médico de la alta sociedad romana]. Avanzó precedido por dos ujieres y seguido de los dos padrinos, ¡en un cortejo algo lúgubre! Parecía un condenado al que llevaban al patíbulo y, en cambio, ascendía a la suprema bienaventuranza, puesto que de ese nombramiento ha obtenido una alegría infantil e ilimitada. Como se le ha metido en la cabeza que el nombramiento me lo debe a mí, me colma de agradecimientos que yo acepto con cortés efusión. [...]

El Senado es muy de estilo Luis Felipe: el aula está enteramente cubierta de maderas taraceadas, es digna y muy limpia; y constituye el museo arqueológico de Roma más interesante y mejor mantenido. Entre todos los senadores apenas si se contarían más de mil pelos, pero en compensación una auténtica selva de muletas y una montaña de bragueros. [...]

Allí estaba el Duce, amarillo como un limón. Lee, si lo encuentras (Corriere d'Italia, Osservatore Romano, del día 16), el violento discurso del Papa; especialmente interesante hacia el final. ¡Ya están otra vez de bronca! [El Concordato se había firmado el 11 de febrero de 1929, pero ya en mayo las relaciones entre Pío XI y Mussolini habían vuelto a tensarse.]

Escríbeme, por favor, y dame noticias vuestras y de las prácticas de Lucio. Con afecto,

EL MONSTRUO



Los interesados en la historia del siglo XX asociarán sin duda el nombre de Richard Evans con la magna trilogía sobre la Alemania nazi que se ha ido traduciendo al español desde hace unos años: *La llegada del Tercer Reich*, *El Tercer Reich en el poder* y *El Tercer Reich en guerra* (Península, 2005, 2007 y 2011 respectivamente). Evans (Woodford, Londres, 1947), profesor en la Universidad de Cambridge, es un reconocido especialista en la reciente historia germana, aunque también ha escrito sobre cuestiones históricas más generales y, como en este libro, se ha interesado igualmente por la visión de conjunto: la evolución de Europa en el siglo casi exacto que media entre la derrota definitiva de Napoleón y el estallido de la I Guerra Mundial (1815-1914). Una síntesis –sin notas bibliográficas– que constituye un

reto para cualquier historiador y que Evans ha resuelto con maestría y erudición en este denso volumen que supera las mil páginas pero que se lee con facilidad y con un interés que no decae.

Ello es así porque, a diferencia de otras obras de parecidas características, el historiador británico ha confeccionado su ensayo, como él mismo explica, no solo “como una obra de referencia” sino pensando en que sea “leído desde el principio hasta el final”. No es una mera declaración de intenciones, como puede comprobarse casi en cualquiera de sus páginas. De he-

RICHARD J. EVANS

Traducción de Juan Rabasseda

Crítica. Barcelona, 2017

1.008 páginas, 38'90€

cho, ya desde el propio título, se anuncia el propósito de dotar de un sentido inequívoco la interpretación del devenir europeo a lo largo de esas convulsas décadas: para Evans el concepto fun-

La lucha por el poder Europa 1815–1914



CRÍTICA

damental que permite unificar y entender la heterogeneidad de acontecimientos que describe es el del poder. Obviamente, poder en un sentido muy amplio: desde el poder político más convencional o el poder de la fuerza bruta hasta el poder económico, cultural e ideológico. Y también, como no podía ser menos, las diversas luchas contra

Evans plantea con brillantez y amenidad una historia transnacional –Europa como realidad–, no una mera yuxtaposición de historias nacionales

esos poderes establecidos por parte de aquellos que estaban sojuzgados o excluidos, desde las mujeres como colectivo a los proletarios y campesinos.

No es extraño por tanto que el panorama general que bosqueje Evans tenga un marcado carácter político. Dicho de otra manera, en estas páginas vamos a encontrar básicamente una

historia política de Europa. De los ocho extensos capítulos que integran la obra, cuatro presentan plenamente ese carácter; otros dos, sin perder del todo esa perspectiva, se inclinan por el análisis social y económico, uno más se dedica a la “conquista de la naturaleza” y, en fin, hay un capítulo para trazar el ambiente cultural, “la era de la emoción”. Puede decirse, pues, que desde el punto de vista formal y de contenido estamos ante un enfoque clásico, nada rupturista.

Ahora bien, conviene aclarar que el autor se propone hacer una historia transnacional –Europa como realidad

y no solo ámbito geográfico– y no una mera yuxtaposición de historias nacionales. Mediante pinceladas sueltas, Evans nos va informando de lo que estaba pasando o de cómo se vivía en cada uno de los rincones del Viejo Continente, mencionando incluso de pasada aquellos sucesos del resto del mundo que incidían directamente aquí, como la emancipación de los países americanos o la penetración colonial en Asia. Con todo, es inevitable que unos países tengan muchísimo mayor protagonismo que otros. Así sucede con las grandes potencias que marcan el devenir europeo –Gran Bretaña, Francia y Prusia (luego Alemania), siempre en precario equilibrio y rivalidad, con Rusia en un extremo como contrapunto permanente–, quedando todos los demás actores en un discreto segundo plano o destacando tan solo de forma puntual: unificación de Italia, guerras balcánicas, etc.

Evans combina de modo eficaz el diseño de las grandes líneas y el análisis de las estructuras con la atención al detalle, a la vida cotidiana y a personajes que resultan relevantes por algún motivo. Es sintomático en este sentido que cada capítulo prelude describiendo la trayectoria vital concreta de un hombre o una mujer (hay paridad, cuatro y cuatro, signo de los tiempos). De este modo se ponen rostros o nombres a una determinada situación. En definitiva, el resultado es una mezcla de brillantez y amenidad que consigue satisfacer al especialista sin ahuyentar a un público más amplio.

RAFAEL NÚÑEZ FLORENCIO

G Lea la entrevista con Richard J. Evans en www.elcultural.es

Escucha, Cataluña. Escucha, España

JOSEP BORRELL, FRANCESC DE CARRERAS, JUAN-JOSÉ LÓPEZ BURNIOL Y JOSEP PIQUÉ
Péninsula. Barcelona, 2017. 212 páginas, 16'90€. Ebook: 8'99€

En un momento en que el desafío independentista del gobierno catalán plantea la amenaza más directa a la soberanía nacional desde el frustrado golpe del 23 de febrero de 1981, hay que prestar la máxima atención a quienes ofrecen datos y argumentos para una reflexión seria. Es el caso del libro apropiadamente titulado *Escucha Cataluña, escucha España*, en que cuatro personalidades catalanas analizan el tema desde puntos de vista distintos, pero coincidentes en el rechazo de la secesión y en el llamamiento al acuerdo. Como escriben en su prólogo conjunto: “incluso los puentes rotos pueden rehacerse con argumentos racionales y, sobre todo, con voluntad”.

La primera pregunta que todos nos hacemos es cómo se ha llegado a la situación actual y a ella responde el capítulo escrito por Francesc de Carreras (Barcelona, 1943), catedrático de Derecho constitucional, fundador de Ciudadanos y columnista frecuente en *El País* y *La Vanguardia*, que ha recopilado muchos de sus artículos sobre el tema en un libro reciente (*Paciencia e independencia*, Ariel, 2014). El recorrido que hace de la historia del nacionalismo catalán, desde sus orígenes



JOSEP BORRELL, FRANCESC DE CARRERAS, LÓPEZ BURNIOL Y JOSEP PIQUÉ, DE ARRIBA A ABAJO

decimonónicos hasta hoy, representa la mejor síntesis breve que yo haya leído de su evolución a partir de 1977.

Por otra parte, la referencia que hace a los orígenes del catalanismo, es decir a las tesis del federalista Valentí Almirall, del antiliberal Josep Torras i Bages y del conservador Enric Prat de la Riba, resulta ineludible, porque su tesis básica es que el

LA SOCIEDAD CATALANA SE HA ESCINDIDO EN DOS, CON LA PECULARIDAD DE QUE UNA MITAD SE HACE NOTAR Y OTRA CALLA. CUÁLES SON ESAS MITADES LO DEJA CLARO BORRELL

“proceso de construcción nacional” iniciado por Pujol en 1980, no interrumpido durante la etapa de los gobiernos tripartitos encabezados por Maragall y Montilla, supone una continuidad respecto al nacionalismo de aquellos. Un nacionalismo esencialista que no concibe a Cataluña como un conjunto de ciudadanos con ideales, sentimientos e intereses diversos, que conviven en el respeto a las leyes, sino que postula una ley no escrita por la cual el destino

de Cataluña es la progresiva afirmación de su identidad diferenciada, un argumento que convierte en malos catalanes a quienes no se identifican con ese objetivo, tendencialmente independentista.

Los medios de comunicación públicos, la escuela, la cultura subvencionada, incluso los mapas del tiempo en los que sólo aparecen los “países catalanes” han sido el instrumento con el que en las últimas décadas se ha tratado de formar a los catalanes en la convicción de que no son españoles.

Sin embargo, muchos catalanes no se han dejado convencer, con lo que la sociedad catalana se ha escindido en dos mitades, con la peculiaridad de que una mitad se hace notar y otra calla. Cuáles son esas dos mitades lo deja claro Josep Borrell (Puebla de Segur, Lérida, 1947), siempre aficionado a los datos precisos. En buena medida la fractura política se superpone con la división entre quienes hablan catalán y quienes hablan castellano, que a su vez coincide bastante con las diferencias de posición social.

El socialista Montilla llegó a presidir el gobierno catalán a pesar de llamarse José, para escándalo de Marta Ferrusola, pero los catalanes procedentes de la inmigración cuentan poco en Cataluña.

Borrell, que fue ministro con Felipe González y más tarde presidente del Parlamento Europeo, ha analizado con rigor las falsedades del discurso económico independentista en un libro escrito con Joan Llorach (*Las cuentas y los cuentos de la independencia*, Catarata, 2015) y re-

sume aquí de nuevo su argumentación sobre el tema. Posiblemente ha sido la persona que más ha contribuido a combatir el mito de “España nos roba”, hasta el punto de que los independentistas han tenido que abandonar algunas de sus tesis (incluida la peregrina invención de que en Alemania el déficit de la balanza fiscal de los *Länder* respecto a la federación tiene un límite del 4 por ciento).

Ese esfuerzo de Borrell por desmentir los argumentos independentistas contrasta con el escaso esfuerzo que en general se ha hecho, tanto desde las instituciones como desde la sociedad civil, para difundir un relato positivo acerca de las relaciones entre Cataluña y el conjunto de España. Con el resultado de que, como observa Borrell, Cataluña se encamina hacia un callejón sin salida “en medio del entusiasmo de muchos, el expreso rechazo de unos pocos, el hastío y el silen-

cio más o menos temeroso de otros, la sorprendente falta de reacción del resto de España y la impasible actitud de su Gobierno.” Impasible, diría yo, pero no inconsciente.

Esa necesidad de difundir un relato alternativo al de los nacionalistas es subrayada también tanto por Carreras como por Josep Piqué (Villanueva y Geltrú, Barcelona, 1955). Este último, quien fue ministro con Aznar y presidente del PP catalán, afirma que la política democrática es también pedagogía, que hay que dar la batalla en el terreno de las ideas, sin confiar tan sólo en el amparo de la legalidad. Esa es la manera, apunta Piqué, de recuperar la confianza de ese 20 o 25 por ciento de catalanes a los que se puede denominar “independentistas sobreenvidados”.

Juan-José López Burniol (Alcanar, Tarragona, 1945), notario y columnista en diversos medios, es quizá entre los cuatro autores el más dado a repartir responsabilidades. No estamos ante el “problema catalán”,

**LA NECESIDAD DE DIFUNDIR UN
RELATO ALTERNATIVO AL DE LOS
NACIONALISTAS ES SUBRAYADA
POR CARRERAS Y POR PIQUÉ,
MIENTRAS QUE LÓPEZ BURNIOL
REPARTE RESPONSABILIDADES**

afirma, sino ante el “problema español”, que consiste en la distribución territorial del poder. Y las opciones reales son para él la ruptura, a través de la secesión de alguna comunidad autónoma, o el Estado federal. No cree sin embargo viable un federalismo asimétrico; todos los Es-

tados federados habrán de ser jurídicamente iguales, aunque algunos asuman de hecho más competencias que otros. En el caso de Cataluña cree necesario el reconocimiento de su identidad nacional, competencias exclusivas en lengua, enseñanza y cultura, y un tope para su aportación fiscal solidaria.

Borrell se manifiesta también partidario de una reforma del Estado en clave federal y defiende la tesis de Pedro Sánchez acerca de la España plurinacional, aunque admite que el reconocimiento de Cataluña como nación no bastaría para satisfacer a los separatistas, más bien al contrario, les daría un punto de apoyo para seguir pidiendo la independencia. Por su parte, Carreras reconoce no saber cuál es la solución para la encrucijada catalana. Fracasada la secesión el 1 de octubre, el día 2 habrá que ponerse a ello. **JUAN AVILÉS**



MÁS DE 200.000 EJEMPLARES
VENDIDOS EN ITALIA.
LA NUEVA NOVELA DEL AUTOR DE
LA TENTACIÓN DE SER FELICES.

HarperCollins Ibérica
www.harpercollinsiberica.com

MARTA SANZ

A MÍ ME GUSTARÍA
QUE ESTUVIERA
TAMBIÉN EN
ESTA LISTA...LOS FAVORES,
DE MANUEL GUEDÁN

Es una primera novela, la ha publicado este año la editorial La Palma y nos cuenta cosas que nos están pasando. A la escritora Marta Sanz (ya saben: *Black, Black, Black*, *Daniela Ástor y la caja negra*, *Farándula*, *Clavícula*...) le gustaría que *Los favores* no pasara inadvertida a los lectores porque aun siendo una novela generacional es una obra madura. "Muy madura, con unos personajes bien contruidos, una prosa impecable y pese a retratar a esa generación, la de los treintañeros de hoy, que está inmersa en una especie de proceso de madurez fallida, tiene muchísima retransa. En *Los favores* de Guedán vemos lo tontos que son los listos y lo malos que pueden ser los buenos". A la escritora, que lleva unos meses disfrutando de las mieles *claviculares*, "mi última novela me ha dado satisfacciones y lecturas inesperadas", recuerda que fue Eduardo Becerra, crítico y profesor universitario de literatura, quien le recomendó *Los favores*. "¿Que si estoy escribiendo? Pues fíjate que por primera vez recuerdo y comparto lo que decía Chirbes después de acabar una novela: 'no sé si voy a volver a escribir otra'". Seguro que sí. ▀

FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1. **4 3 2 1** 2/2
Paul Auster. SEIX BARRAL
2. **Patria** 1/54
Fernando Aramburu. TUSQUETS
3. **El hombre que perseguía su sombra (Millennium 5)** . - /1
David Lagercrantz. DESTINO
4. **Berta Isla** -/1
Javier Marías. ALFAGUARA
5. **Después del amor** 3/12
Sonsoles Ónega. PLANETA
6. **El cuento de la criada** 5/19
Margaret Atwood. SALAMANDRA
7. **Una columna de fuego** 10/2
Ken Follet. PLAZA & JANÉS
8. **Los pacientes del doctor García** -/1
Almudena Grandes. TUSQUETS
9. **Más allá del invierno** 4/15
Isabel Allende. PLAZA & JANÉS
10. **Escrito en el agua** 6/16
Paula Hawkins. PLANETA

BOLSILLO

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1. **IT** 5/14
Stephen King. DEBOLSILLO
2. **Juego de tronos** 1/61
George R. R. Martin. GIGAMESH
3. **1984** 2/32
George Orwell. DEBOLSILLO
4. **La chica del tren** 6/19
Paula Hawkins. BOOKET
5. **El monje que vendió su Ferrari** 7/17
Robin Sharma. DEBOLSILLO
6. **La verdad sobre el caso Harry Quebert** 8/34
Joël Dicker. DEBOLSILLO
7. **Mi isla** 4/14
Elisabet Benavent. PUNTO DE LECTURA
8. **La verdad sobre el caso Harry Quebert** 8/33
Joël Dicker. DEBOLSILLO
9. **El nombre del viento** -/9
Patrick Rothfuss. DEBOLSILLO
10. **El príncipe de la niebla** -/3
Carlos Ruiz Zafón. BOOKET

NO FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1. **CREE EN TI** 1/2
Rut Nieves. PLANETA
2. **Diana. Réquiem por una mentira** 8/2
Concha Calleja. ALMUZARA
3. **El poder del ahora** 2/23
Eckhart Tolle. GAIA
4. **Tengo a papá** -/1
J. J. Benítez. PLANETA
5. **Sapiens. De animales a dioses** 3/14
Yuval Noah Harari. DEBATE
6. **Imperiofobia y la leyenda negra** 5/24
Elvira Roca Barea. SIRUELA
7. **Terelu Campos frente al espejo** 9/9
Terelu Campus y Kike Calleja. PLAN B
8. **El arte de no amargarse** 4/11
Rafael Santandreu Lorite. EDICIONES PAIDÓS
9. **Los senderos del mar** 7/6
María Belmonte. ACANTILADO
10. **Oriente medio. Oriente roto** 6/14
Mikel Ayestaran. EDICIONES PENÍNSULA

POESÍA

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1. **CASI SIN QUERER** 1/13
Defreds. FRIDA
2. **Amor y asco** 2/13
Srtabebi. FRIDA
3. **Cuando abras el paracaídas** 4/11
Defreds. FRIDA
4. **Primero de poeta** 3/5
Patricia Benito. AGUILAR
5. **Las lágrimas de Shiva** -/1
César Mallorqui del Corral. EDEBÉ
6. **Bailarás cometas bajo el mar** -/1
Xoel López. ESPAÑA
7. **La soledad de un cuerpo acostumbrado a la herida** . . . 9/27
Elvira Sastre. VISOR
8. **Con tal de verte volar** 5/13
Miguel Gane. AGUILAR
9. **El libro de Gloria Fuertes** 7/26
Gloria Fuertes. BLACKIE BOOKS
10. **Corazón y tiempo** 6/9
Iago de la Campa. FRIDA

ALBACETE: Heros ALMERÍA: Picasso ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitat BARCELONA: La Central, Casa del Libro BILBAO: Casa del Libro CASTELLÓN: Plácido Gómez CORDOBA: Luque LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Continental GUADALAJARA: Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Librería del Burgo PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Hydria SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Intempetivos SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: París-Valencia VALLADOLID: Oletvm ZAMORA: Pya. **POESÍA:** Visor, Hiperión, La Central, Casa del Libro, FNAC



Si te gustó *Lo que escondían sus ojos*, te sorprenderá aún más la asombrosa vida de Carmen Díez de Rivera, hija de la marquesa de Llanzol.

DEJÉ DE PRONUNCIAR TU NOMBRE

Una novela de
LUIS HERRERO

la esfera de los libros | siguen en www.laesferadelibros.com |      

Don Quijote en Catalunya

IGNACIO ECHEVARRÍA

Al menos un par de veces –siempre con motivo de las masivas movilizaciones que vienen celebrándose en Barcelona desde el año 2010– he reflexionado por escrito sobre el papel que en todo este asunto del soberanismo me parece que desempeña un factor sin duda subjetivo pero no por ello irrelevante: el sentimiento que muchos tienen de “hacer” Historia, de estar protagonizando “una página de la Historia”. Les hablé de esto, hace ahora cuatro años, en una columna titulada, precisamente, “Protagonistas”. En ella citaba estas palabras de V.S. Naipaul: “Creo que después de Marx la gente es muy consciente de la Historia... La gente se ve a sí misma interpretando un papel... Esto resulta tan peligroso como no tener ninguna visión de la Historia. Envanece mucho a las personas”.

No pretendo frivolar la cuestión, pero sí insistir en la importancia que atribuyo a este sentimiento de estar “haciendo” Historia como levadura del sentimiento nacionalista que exacerbó los recortes impuestos por el Tribunal Constitucional al Estatut de Catalunya votado en 2006. Estoy convencido de que la espectacular escenografía que supuso la gran manifestación de julio de 2010 en repulsa de la sentencia del TC, mimetizada y mejorada luego por las sucesivas “diadas” tan eficazmente organizadas por la ANC (Asamblea Nacional Catalana), brindaron al soberanismo un espejo en el que multiplicarse y cobrar conciencia de la dimensión “histórica” de su impulso.

En unos tiempos en que quien más quien menos, móvil en mano, se ha convertido en reportero de no sólo pro-

pia vida, sino también de su propio tiempo y circunstancia, es difícil resistirse a la fascinación que supone formar parte de un movimiento, de un hecho “realmente” histórico. Si ya una victoria de fútbol o la visita del Papa o un acto terrorista procuran ese sentimiento de estar viviendo un acontecimiento “histórico”, ¿cuánto más no lo exaltará algo tan desusado como asistir en primer plano al “nacimiento de una nación”?

El pasado 11 de septiembre, en Barcelona, mucho antes de la hora en que estaba convocada la gran manifestación de la Diada, las calles bullían repletas de gente que almorzaba sobre las aceras, hacía ondear banderas y acechaba las cámaras de televisión que, desde las grúas instaladas para la ocasión, se disponían a documentar, a ojos del mundo entero, lo que ya estaba prescrito que fuera una jornada “histórica”.

Nadie ha acertado a meditar sobre la Historia y a condenar sus “dictados” como Rafael Sánchez Ferlosio, quien a este propósito recordaba aquel feliz pasaje del Quijote en que el caballero, saliendo por primera vez de su casa, a la aventura, va leyendo con la imaginación y “como en profecía” lo que de aquel mismo momento dirá la narración de sus hazañas:

“Yendo pues, caminando nuestro flamante caballero –escribe Cervantes–, iba hablando consigo mismo y diciendo:

“–¿Quién duda sino que en los venideros tiempos, cuando salga a la luz la verdadera historia de mis famosos hechos, que el sabio que los escribiere no ponga, cuando llegue a contar esta mi primera salida tan de mañana, desta manera?: ‘Apenas había el rubicundo Apolo tendido por la faz de la ancha y espaciosa tierra las doradas hebras de sus hermosos cabellos, y apenas los pequeños y pintados pajarillos con sus harpadas lenguas habían saludado con dulce y meliflua armonía la venida de la rosada aurora... cuando el famoso caballero Don Quijote de la Mancha, dejando las ociosas plumas, subió sobre su famoso caballo Rocinante, y comenzó a caminar por el antiguo conocido campo de Montiel’...” (capítulo II).

No puedo dejar de imaginarme a Puigdemont y Junqueras, y mucho antes a Artur Mas, como también a no pocos de los centenares de miles de ciudadanos catalanes que se concentraron días atrás en las soleadas calles de Barcelona para reclamar la celebración del referéndum, a despecho de toda amenaza y de todo imposible, no puedo dejar de imaginármelos, digo –y me parece algo sustancial para comprender tanto tesón y entusiasmo, tanta contumacia–, como Don Quijote en esa su primera salida, ganosos de liarla, diciéndose tan pimpantes para sus adentros aquello de: “Dichosa edad y siglo dichoso aquel donde saldrán a la luz las famosas hazañas mías...”. ●

SI YA UNA VICTORIA DE FÚTBOL O LA VISITA DEL PAPA O UN ACTO TERRORISTA PROCURAN ESE SENTIMIENTO DE ESTAR VIVIENDO UN ACONTECIMIENTO “HISTÓRICO”, ¿CUÁNTO MÁS NO LO EXALTARÁ ALGO TAN DESUSADO COMO ASISTIR EN PRIMER PLANO AL “NACIMIENTO DE UNA NACIÓN”?



Nicholas Nixon, vuelve la emoción

NICHOLAS NIXON

FUNDACIÓN MAPFRE. Bárbara de Braganza, 13. MADRID. Comisario: Carlos Gollonet. Hasta el 7 de enero

Siempre es emocionante reencontrarse con un clásico vivo de la fotografía estadounidense como Nicholas Nixon (Detroit, 1947). Su trabajo no es desconocido en nuestro país, hace casi quince años se celebró una exposición itinerante y en 2009 la Fundación Mapfre mostró su conocida serie *Las hermanas Brown*, con cuya adquisición la fundación iniciaba su colección de fotografía. Pero esta sí es la retrospectiva más completa rea-

lizada hasta la fecha (1974-2017), con más de doscientas fotografías de sus principales series.

Aplaudimos, además, su oportunidad. El interés de Nixon en dar protagonismo a débiles y marginados frente a este sistema cada vez más desigual e inhumano, prestando atención y dotando de dignidad a cada sujeto fotografiado, conecta con tendencias que detectamos entre jóvenes artistas y también con una sensibilidad social hacia

la vulnerabilidad de los individuos que se va extendiendo conforme retroceden los derechos civiles. Cooperante desde su juventud, su actitud ética parece inamovible. Pero, como Nixon descubrió al inicio, a través de las imágenes de Cartier-Bresson, “el significado más amplio, surge de la forma”. El objetivo de sus fotografías es provocar emoción ante el rostro humano. Pero, para ello, necesita que sus imágenes lleguen al grado má-

ximo de descripción. Su alto nivel de exigencia ética y técnica se complementan, sin embargo, con un placer háptico, casi lujurioso, ante la fotografía, deslumbrado ante la constatación de que, “en cierto modo, pueda ser mejor que la vista: más firme, más clara, a menudo más bella”.

Nixon es un resistente. Tras casi cinco décadas de trabajo, sigue aferrado a la fotografía analógica, en blanco y negro, producida con cámaras de gran formato (de 10x12, habitualmente de 20x25, e incluso de 60x50), que proporcionan copias con una nitidez extraordinaria. Salvo excepción, no se ha dejado arrastrar por la moda comercial de las grandes ampliaciones y sus experiencias con fotografía a color y digital le han decepcionado. Dice que es más fácil y rápido, pero que la gente no se involucra tanto en el proceso y las copias no le emocionan.



DE IZQUIERDA A DERECHA: LAS
HERMANAS BROWN,
1975; 1995 Y 2016

La exposición ofrece un recorrido cronológico en el que es palpable el gradual acercamiento de Nixon a historias y rostros, cerrando cada vez más el encuadre. Al comienzo, las vistas urbanas de Boston y Nueva York registran las huellas del movimiento humano. Para pasar a la extraordinaria serie de retratos de grupo, cuya espontaneidad es tan sorprendente como la exactitud de sus composiciones. Nixon capta momentos cotidianos de ocio en riberas y porches de humildes trabajadores, lugares entre lo público y lo privado donde conviven blancos y afroamericanos. A mediados de los años ochenta, realiza la primera serie en la que su vida y sus valores éticos se entrelazaron con su fotografía, al retratar ancianos alojados en la residencia donde trabajaba como voluntario. Son imágenes de

soledad extrema. Y que delatan ya la conciencia ante la ecuación muerte-fotografía enunciada por Barthes en *La cámara lúcida*. Tra-sunto que llega a su máxima expresión en la serie *People with AIDS*, 1988, que Nixon realiza junto a su mujer Bebe, con la colaboración de quince enfermos, de los que aquí se muestran cuatro historias. Paradójicamente, en aquel momento de violenta reacción de la sociedad con miedo ante una enfermedad desconocida, su compromiso fue criticado por el grupo activista ACT UP, que juzgó que Nixon estaba

**EL INTERÉS DE NIXON EN DAR
PROTAGONISMO A DÉBILES Y
MARGINADOS CONECTA CON
TENDENCIAS QUE DETECTAMOS
ENTRE JÓVENES ARTISTAS**

utilizando el sufrimiento humano en beneficio propio. Son fotografías descriptivas y duras, pero no efectistas.

Este tramo se cierra con el gran mural de la serie *Las hermanas Brown*, donde podemos ver la transformación de Bebe junto a sus tres hermanas desde 1975 hasta la actualidad, a través de un retrato anual. Además del mencionado *memento mori*, las lecturas son múltiples, y el fotógrafo confía en llegar a “la número cincuenta”.

La división en dos plantas de esta sede no favorece el seguimiento de la evolución de Nixon. Retratos familiares de sus hijos durante la infancia, de su pareja –con autorretratos incluidos–, detalles de su propia casa, y la reincidencia en temas como las

vistas urbanas y los retratos en primer plano de ancianos –incluso desnudos–, pese a su calidad, hablan sobre todo de la coherencia en su trabajo.

En este contexto, la serie más atractiva es *Parejas*, 2000, realizada durante dos años a raíz de un anuncio que publicó en un periódico local en busca de parejas que quisieran compartir su intimidad. Acudía a sus casas casi a diario. Son imágenes sin prejuicios, hedonistas y bellas, en donde el primerísimo plano neutraliza la carga erótica para mostrar la geometría voluptuosa y sensual. Asumir la dificultad de plasmar “cómo compartimos nuestras vidas, nuestros sentimientos, nuestros pensamientos y nuestros cuerpos”, en palabras de Nixon, “es mi forma de amar el fracaso”. **ROCÍO DE LA VILLA**

G Entrevista con Nicholas Nixon y más imágenes en www.elcultural.es

Oriol Vilanova, la imagen del día

42 DÍAS. GALERÍA PARRA & ROMERO. Claudio Coello, 14. MADRID. Hasta el 14 de noviembre



ROBERTO RUIZ

El gigantesco archivo de postales de Oriol Vilanova (Manresa, 1980), motor central de su trabajo que ha mostrado hace poco al completo, o casi, en la Fundación Tàpies de Barcelona, ha llegado a convertirse para él en un instrumento de interpretación, una especie de tarot para nosotros inabarcable que el artista afirma conocer y haber memorizado al dedillo. Interpretación ¿de qué? Tanto de la tipificación del mundo y de la sistematización de lo que ha de ser recordado a través de la producción, el consumo y la circulación de las postales, antaño boyante negocio editorial (ya no), como del subconsciente del artista, que descubre y cataloga de una manera abierta e intuitiva sus propias obsesiones, inquietudes y dudas por medio de la elección de imágenes. Piensa con ellas.

Con un vocabulario visual que es solo en parte transmisible.

Sorprende por ello que en esta exposición haya minimizado la presencia de dicha colección, que no es un proyecto artístico más sino una monstruosa prótesis mental. La galería está casi vacía, con sus paredes preparadas para montar miles de postales, que se sujetarían con pequeños imanes a las chinchetas de latón que ha clavado a distancias regulares. Pero el visitante verá solo dos postales, iguales. Cada día una pareja diferente, que aparecerá en un lugar distinto en la pared. Una instalación con la que Vilanova pretende revelar el “dispositivo” oculto: el sistema de exposición al que no prestamos atención pero que determina la percepción y el significado de lo que se mues-

tra. No es nuevo: artistas y críticos se interesan desde hace décadas por estas cuestiones en los márgenes del arte que sin duda tienen una relevancia cultural pero que pueden quedarse en meros juegos formalistas con fondo más o menos limitado. Así, la presentación de vitrinas procedentes de varias instituciones artísticas y científicas que hizo Vilanova en el Centro de Arte Dos de Mayo, y la ordenación de sus fondos de obra gráfica según su tamaño, fueron algo simplistas. Me parece más

La postal se transforma aquí en unidad abstracta de medida; la retícula de chinchetas dibuja un espacio matemático en las paredes de la galería

clasificación y en la disposición del material icónico es asaltada por el azar de lo vivido y por la insondabilidad de lo sentido.

La postal se transforma aquí en unidad abstracta de medida; la retícula de chinchetas dibuja un espacio matemático, geo-

métrico, que se “adhiera” a los muros de la galería, sobre los que las parejas de postales

irán bailando a lo largo de los *42 Días*, título de la muestra, que esta permanecerá abierta. Las raras imágenes mellizas, que escapan casi siempre a la iconografía turística clásica, forman parte de la sección *Entre comillas* del archivo de Vilanova: son postales aparentemente iguales que demuestran la imposibilidad de la repetición, pues cada una fue adquirida por una persona distinta, que la envió a recorrer mundo, alude a una vivencia privada y fue encontrada por el artista a grandes distancias, quizá en diferentes países y hasta en diferentes continentes. Todo un entrecomillado de avatares que nos invita a imaginar. Y en el contexto de este montaje, a contemplar las postales (singularizadas y potenciadas en su aislamiento) como hojas dobles, arrancadas cada día, de un calendario incomprensible que nos hace saltar de año, de década e incluso de centuria.

Hay una intervención arquitectónica en la sala que deberán detectar. No es primordial. **ELENA VOZMEDIANO**

Varias veces ganador del premio TIPA

“El mejor laboratorio fotográfico del mundo”

Otorgado por los redactores jefe de 28 revistas internacionales de fotografía

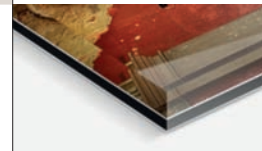
Todos los precios incluyen IVA, gastos de envío no incluidos.
Foto: Pauline Veniant. Avenso CimbH

Sven Fennema, LUMAS.COM



SU FOTO EN
METACRILATO

a partir de **7,90 €**



Ponga sus fotos en la pared. Con la calidad de galería de arte ofrecida por WhiteWall.

Sus mejores recuerdos en metacrilato, enmarcados o como copia fotográfica de gran tamaño. Solo tiene que cargar y elegir el formato deseado, incluso desde su smartphone.

WhiteWall.es

 **WHITE WALL**



JOSE AYMA

Soledad Lorenzo

“Hablar de mirada es hablar de pintura”

La Colección Soledad Lorenzo, depositada en el Museo Reina Sofía desde 2014, ve ahora la luz en una doble exposición de la que se inaugura el próximo martes 26 la primera parte. Coincidiendo con su 80 cumpleaños, hablamos con la galerista de lo que más le gusta, sus artistas, en un particular recorrido por las obras.

“No sé qué haré después, solo sé ser galerista”. Con estas palabras se despedía Soledad Lorenzo tras el cierre de la galería que llevaba su nombre, uno de los espacios artísticos de referencia en Madrid durante los 25 años que van de la primera exposición de Alfonso Fraile, en 1986, hasta su cierre a finales de 2012. Unos años en los que consolidó una marca de calidad para coleccionistas, instituciones y artistas (la mayoría españoles) que hoy llegan al Reina Sofía, algunos para ampliar su presencia en el museo pero otros, como Jorge Galindo o Jerónimo Elespe, lo hacen por primera vez. Porque después del cierre, de los homenajes y de la publicación de su biografía, Soledad Lorenzo (Santander, 1937) tomó la decisión de donar su colección de arte, la que había estado forjando a lo largo de estos años casi sin querer, las casi 400 obras que descansaban en un almacén, al Reina Sofía, “a nuestro museo”, dice.

La primera lectura de estos fondos se muestra al público, a partir del próximo martes, en la planta cuarta del edificio Sabatini. Bajo el título *Punto de encuentro*, el director del museo Manuel Borja-Villiel y el conservador Salvador Nadasdes, ofrecen con casi 60 obras una aproximación a esta colección que amplía y desarrolla la presencia del arte español de los 80 y 90 con nombres como Pablo Palazuelo, Antoni Tàpies, Soledad Sevilla, Txomin Badiola, pero también los más jóvenes Adrià Julià o Elespe. La segunda parte, *Cuestiones personales*, llegará en diciembre.

A Soledad Lorenzo no le gusta hablar de “su” colección como tal: “Nunca quise ser coleccionista, yo he sido galerista hasta la médula. Recibía las obras en la galería y ya sabía a quién le iba a gustar una determinada pieza; en mi cabeza las asignaba a sus futuros

dueños. Pero a veces el encuentro no se producía y esa obra me la quedaba yo. Buenas piezas, de gran formato, que me daba pena que no se hubieran vendido”. De algún modo la pieza volvía a la casilla de salida y, saltándose el resto del tablero, han acabado ahora en el Reina Sofía.

DOS MONSTRUOS DEL ARTE

El comienzo de este recorrido es casi inevitable: Pablo Palazuelo. “Me llamó un día y me dijo: quiero trabajar contigo. Pero ya tenía galería y era algo que había que resolver antes. Acabamos juntos y siendo uña y carne. Era encantador, tenía el don de la palabra pero cuando estaba trabajando no quería saber nada. Solo le preocupaba su creación. El futuro del cuadro lo dejaba en mis manos”.

Habla de la venta sin tapujos. “Los galeristas estamos para eso, aunque a algunos parece que les sienta mal reconocerlo”. Soledad Lorenzo siempre ha tenido claro su papel: “Vendiendo ayudas al artista y educas al coleccionista, que no es poco”.

Y sin más pasamos a otro de los pesos pesados de su galería y de esta colección: Antoni Tàpies. “Un monstruo de la pintura. Con un don apabullante y una entrega total a su trabajo”. Aquí fue su hijo quien se puso en contacto con ella. Quería a Soledad Lorenzo como galería de referencia en Madrid. Ahora una de sus obras más características cuelga del Reina también gracias a ella. “Es un Tàpies total. Lo tiene todo: la cruz central, el tratamiento de la materia, un dibujo de la mano muy característico, las letras y los números... Muestra en un solo cuadro todas sus caras y posibilidades. Todavía no entiendo por qué no se vendió. Me alegra verlo aquí”.

La presencia y auge del grupo vasco en la escena madrileña tam-



“PALAZUELO ME LLAMÓ Y ME DIJO: QUIERO TRABAJAR CONTIGO. ACABAMOS SIENDO UÑA Y CARNE. A ÉL SOLO LE PREOCUPABA CREAR, EL FUTURO DE LA OBRA LE DABA IGUAL”



“ESTE ES UN TÀPIES TOTAL. CON LA CRUZ, EL TRATAMIENTO DE LA MATERIA, LA MANO, LAS LETRAS... NO ENTIENDO POR QUÉ NO SE VENDIÓ”



“TXOMIN BADIOLA HA AYUDADO MUCHO A TODA UNA GENERACIÓN DE ARTISTAS VASCOS Y FUE EL PRIMERO DEL GRUPO EN EXPONER EN LA GALERÍA”

bién debe mucho a Soledad Lorenzo. Muy presente en esta primera muestra, el protagonismo de Txomin Badiola es innegable y una de sus esculturas nos lleva al comienzo de la historia. “Conocí la obra de Pello Irazu en un premio de arte joven. Quise conocerle y apareció con su amigo”. Lo que en un primer momento podía parecer extraño pronto se fue aclarando. “Txomin ha ayudado mucho a toda una generación de artistas vascos, desde su obra, desde sus clases en Bilbao, y, por diversos avatares, fue él el primero en exponer en la galería”. Luego vendrían Irazu, Jon Mikel Euba, más adelante Sergio Prego...

SER DE PINTURA

Hay escultura, fotografía (“al principio costaba, claro, no es como ahora que los coleccionistas llevan la imagen en el ADN”, dice), vídeo, pero sobre todo hay pintura en esta colección. “No lo puedo evitar, soy más de pintura. Creo que tener algo que decir y decirlo con pintura hoy es lo más difícil. Para mí hablar de mirada es hablar de pintura”, reconoce. De ahí la presencia importante de Juan Uslé en la sala. “Aunque él siempre me dice: a ti la que te gusta de verdad es Victoria Civera –su mujer, que no estará en esta muestra, ella, insiste mucho en esto, ha dejado libertad absoluta a los comisarios-. Y es verdad. Esa feminidad, ese mundo diferente, una pintora fantástica de las que se encuentran muy pocas”.

Nos quedan muchos buenos nombres en el tintero: Soledad Sevilla, Guillermo Pérez-Villalta, Íñigo Manglano-Ovalle, Perejaume, Ana Laura Aláez... Y con todos ha primado siempre la emoción. “¿Qué cómo seleccionaba a mis artistas? Pues como a los novios: química, intuición y amor a primera vista”. **PAULA ACHIAGA**

Las tribulaciones del buen vecino

Arranca la 15ª Bienal de Estambul. Bajo el nombre de *Un buen vecino*, la muestra comisariada por Elmgreen y Dragset elude los fuegos de artificio y se centra en una visión precisa de nuestro presente. Participan en ella 50 artistas.

Esta ciudad, a la que unos y otros le han ido poco a poco quitando las ganas de ser europea, recuerda hoy a aquella Europa no tan lejana en la que había cosas de las que no se podía hablar en la calle, en un bar, ni por supuesto en un taxi. Hoy, aquí, al que manda con puño firme ni se le menta, y a los extranjeros que lo hacen se les mira con admiración, como alabando su valentía. Estambul está perdiendo la gracia. Si la autoridad llega a husmear en tus conversaciones con amigos en un parque, estos dejarán de ir, y por eso el Parque Gezi, junto a Taksim, uno de los lugares más populares del bullicioso barrio de Beyoglu, tiene hoy un aspecto desolado. Está vacío.

En 2013, una manifestación pacífica por la poco sospechosa inquietud ante la tala de unos árboles del parque terminó con carreteras de la policía y cuatro muertos. Coincidió con la inauguración de la Bienal organizada por la comisaria turca Fulya Erdemci, que se vio obligada a prescindir de los espacios públicos que en ediciones anteriores habían sido utilizados como sedes. La bienal aquí siempre ha tenido una relación intensa con la ciudad porque a la gente en Estambul le gusta la calle, pero hoy lo público es un asunto viudioso, y más en relación con el arte, que aquí se mira con lupa.

Los comisarios Elmgreen y Dragset, danés y noruego, han actuado con inteligencia en su

exposición *A Good Neighbour*. Han evitado las algaradas panfletarias sin dejar de contar lo esencial: que el mundo se nos hace cada vez más pequeño, que menguan los espacios de libertad, que cuanto más accesible parece la información más lejos se esconde la verdad, que el suelo que pisamos se hace cada vez más abrupto e intransitable, como nuestras ciudades, que proyectan una imagen imaculada pero nos condenan a atmósferas irrespirables. Esto lo hemos contado ya mil veces, pues es el asunto central y casi único en un momento en el que

**HAN EVITADO LAS ALGARADAS
PANFLETARIAS SIN DEJAR DE CONTAR
LO ESENCIAL, Y LO HAN HECHO CON
BRILLANTEZ Y SIN NECESIDAD DE
LEVANTAR BARRICADAS**

todo parece ya dicho y en el que no hay discurso curatorial que resista a la estandarización. La cuestión es cómo contarlos, y Elmgreen y Dragset lo han hecho con brillantez y sin necesidad de levantar barricadas. Han montado una exposición de dimensiones reducidas, con sesenta artistas que en su mayoría han producido proyectos específicos bajo su atenta supervisión, con un montaje impecable, sin estridencias, museístico, y con una selección de obra urdida con precisión. Combina un buen puñado de proyectos es-

pecíficamente para la bienal con otros ya históricos. Todo está instalado donde se espera, algo que no siempre es bueno pues nunca está de más evitar lo predecible, pero Elmgreen y Dragset han situado los diferentes trabajos en el lugar que cualquiera esperaría, como si no pudieran estar en otra parte. Supongo que hay que ser artista, tener otros ojos, para hacerlo así.

El montaje más académico se percibe con especial nitidez en las salas del Pera Müzesi. Lideran la inspección de lo doméstico y de una intimidad cincelada por el desasosiego piezas históricas de Louise Bourgeois y Monica Bonvicini, esta heredera aquí de aquella, que apuntan al hogar como espacio de alienación para la mujer. A ellas se suman Berlinda de Bruyckere, la formidable argentina Liliana Maresca y la joven Aude Pariset —que compensa el historicismo con una pieza de hoy— y juntas esbozan impecablemente el sentimiento asfixiante de vivir atrapada entre cuatro paredes. Tiene fuerza esta sala.

Transitamos con naturalidad entre lo micro y lo macro, de la intimidad del hogar a la geopolítica global. Nadie nos sugiere un recorrido y, a excepción de la citada sala en Pera Müzesi, no hay espacios temáticos. Lo que da enorme consistencia a la exposición es que todas las obras surgen de la experiencia personal, y esto provoca algo esencial: nos reflejamos en todo lo que

vemos. El apego sincero a las vivencias que aquí se proyecta es la verdadera postura de resistencia de esta bienal y lo que permite prescindir de vociferantes proclamas políticas, que habitualmente se desvanecen, la mayoría, con la menor brizna de viento. Hay que detenerse ante Henrik Olesen y el espacio vecinal voyeurista que construye en torno a sí a partir de llaves y gafas como elementos icónográficos. Olesen es el buen vecino que mira y deja mirar.

El buen vecino pasea asombrado por sus ciudades cambiantes, por parques que fueron



ARRIBA, INSTALACIÓN DE TATIANA TROUVE EN PERA MÜZESI, 2017; DERECHA, LEANDER SCHÖNWEGER: *OUR FAMILY LOST*, 2017; ABAJO, HENRIK OLESEN: *CABLES, KEYS, GLASSES, LIGHTS*, 2017

y que hoy son insípidos locales sin alma. El buen vecino asiste atónito a la imposibilidad de vivir en su barrio por los precios que hoy triplican los de ayer. Al buen vecino le callan la expresión y apenas dice nada ya, como en el fabuloso fresco de la marroquí Latifa Echakhch, ya demolido, que representa grupos de gente reunida, tristemente en silencio ahora. El buen vecino no vislumbra el futuro porque vive en un presente detenido, una vida en suspenso. Quiere mirar por la ventana en busca de lo que está por venir, pero el buen vecino es la ventana misma, sin nada a uno y otro lado. El buen vecino que es artista no invierte su tiempo en inanes investigaciones si no están ligadas a su propia experiencia. Solo quiere contar lo que le pasa. **JAVIER HONTORIA**



FOTOGRAFÍAS: SAHIR UGUR EREN



Mariella Devia “Los cantantes jóvenes hoy tienen demasiada prisa”

La honradez, la inteligencia, la técnica, el rigor y su amor incondicional (y siempre fiel) al *bel canto* hacen de Mariella Devia una diva legendaria. A punto de cumplir 70 años, ha decidido retirarse. Quedan pocas oportunidades para disfrutarla en vivo, como la que brinda la *Lucrezia Borgia* que presenta este sábado en la Temporada Lírica coruñesa.

Una diva de otra época que perdemos. La retirada gradual de Mariella Devia (Chiussavecchia, 1948) deja a los apasionados de la ópera huérfanos de una de sus figuras más excelsas, continuadora de la dignificación dramática que otorgaron al *bel canto* sopranos como Callas, Caballé, Sutherland y Sills. Porque este repertorio, recordemos, había sido lucido antes básicamente por cantantes con modales de jilguero (pirotecnia vocal sin poso interpretativo). Devia es una reminiscencia (muy cantante) de aquellos tiempos míticos. Pero se nos va. Sus casi 70 años son incompatibles con el trasiego incesante por aeropuertos y teatros. Le pesa demasiado la maleta. Este sábado la tendremos en el Colón de La Coruña, encarnando la *Lucrezia Borgia* donizettiana. Una actuación histórica. Así lo confirma al teléfono desde Tenerife, donde acaba de impartir una lección magistral para jóvenes cantantes sobre *I Capuletti e Montecchi*.

Pregunta.— Algunos dicen que esta *Lucrezia Borgia* que

cantará en La Coruña será su última aparición operística en España. ¿Es eso cierto?

Respuesta.— Sí, aunque volveré para dar dos recitales en 2018. Primero en Valencia, en junio, y luego en Madrid, en el Teatro Real, en octubre.

P.— Matabosch no ha conseguido entonces seducirla para embarcarla en otra ópera...

R.— (Ríe) Lo intentó pero yo ya no estoy dispuesta. Una ópera supone estar demasiado tiempo fuera de mi casa. La última vez fui a cantar *Norma* porque era de alguna manera una gala y se trataba de una producción que ya había hecho en Valencia. Estoy intentando poco a poco dejar de actuar. No es que me haya cansado de cantar pero estar todo el día con la maleta a cuestas me fatiga demasiado.

P.— Creo que sus compromisos no van más allá de 2018.

R.— Bueno, mi intención era terminar definitivamente el año próximo pero al final me han convencido para hacer otras dos actuaciones en 2019.

P.— ¿Y dónde será la última?

R.— Creo que en Palermo, en el Teatro Massimo. Surgió un poco de casualidad. Hablando con su director artístico un día, le dije que mi debut con una gran orquesta fue allí, en un concurso. La final era en el Massimo, así que fui a cantar un aria. Tenía 18 años. Al contarle aquello, me dijo que sólo podía cerrar el círculo en Palermo. Tenía razón, por eso accedí.

P.— ¿Y cantará la misma aria?

R.— (Ríe) No sé. Es algo que todavía no he pensado.

P.— ¿Cómo decidió dedicarse al canto lírico?

R.— Siempre he cantado. Mi boca siempre estaba abierta canturreando cuando era niña. Me ponía los discos de ópera de mis padres, con la Tebaldi, la Callas... *La traviata*, *Rigoletto*, *Butterfly*... Me encantaba, así que al final me matriculé en el Conservatorio de Milán. Fueron aquellos discos los que me descubrieron la vocación. En Italia la generación de mis padres, y las anteriores, estaban muy apegada a aquel patrimonio lírico, tenían claro que era la princi-

pal expresión cultural del país.

P.— Usted se queja de que ya no existe tal pasión. ¿A qué cree que se debe?

R.— Desde las instituciones el apoyo económico es cada vez más escaso y no hay dinero para armar producciones. Es muy difícil levantar una ópera. Supon-





JAVIER DEL REAL

“QUERÍA ACABAR MI CARRERA EN 2018 PERO ME HAN CONVENCIDO PARA QUE ME DESPIDA EN 2019, EN EL TEATRO MASSIMO DE PALERMO, QUE ES DONDE DEBUTÉ”

go que prefieren invertir en otros campos que son más rentables que la cultura pero es un pecado perder nuestras raíces.

P.—¿Entonces es pesimista respecto al futuro?

R.—No, yo sigo viendo muchos jóvenes que estudian ópera. Espero que consigan cambiar

las cosas en los próximos años.

P.—Después de La Coruña, va a cantar *Norma* a Japón, donde se vuelven locos con la ópera. Qué paradoja, ¿no?

R.—Sí, lamentable paradoja, diría. Allí hay una tremenda pasión por la lírica. Es algo que se ha cultivado desde hace muchos años, no es un fenómeno reciente como pueda ser en China o Corea, donde han empezado más tarde.

P.—En España ha cantado muchísimo. ¿Qué importancia tiene en su larga carrera?

R.—Sí, ha ayudado mucho la afinidad del carácter español con el italiano. Además, aquí tenéis teatros maravillosos, muy activos y bien gestionados. Se trabaja muy bien.

UNA PROFESORA ‘MUY PESADA’

P.—Su voz se mantiene en muy buena forma a pesar de la edad. ¿Cuál ha sido la clave de su longevidad vocal?

R.—Seguramente, saber escoger el repertorio adecuado a sus características. Y la técnica. Igual que cualquier instrumentista, un cantante tiene que tenerla siempre muy presente.

P.—Usted imparte muchas lecciones magistrales de canto. ¿Cuál es el consejo en el que más incide?

R.—Aparte de la elección del repertorio, soy muy pesada exigiendo que no se descuide la música, la respiración, la entonación y la precisión.

P.—¿Cuál es la principal diferencia entre las cantantes de su generación y la actual?

R.—Los jóvenes cantantes hoy tienen demasiada prisa. Aparte, tienen otro problema: se forman con diversos maestros

y al final tantos consejos les crean una confusión terrible, que les impide forjar una personalidad artística propia. Yo sólo tuve una y cuando empecé a frecuentar los escenarios, tras el conservatorio, me emancipé. Dejé de escuchar las grabaciones de la Freni, de la Caballé, de la Scotto, aunque esta última la recuperé para preparar *Norma*... Llega un momento en que una debe hacer su camino, sin escuchar tantas voces.

P.—Usted le debe todo al *bel canto* pero ¿piensa que éste le debe algo a usted, que lo ha ido ‘predicando’ por todo el mundo?

R.—Bueno, no me corresponde a mí decirlo. Si alguien lo considera así, me haría muy feliz, porque yo amo este repertorio y, aunque a veces me han ofrecido ‘desviarme’, yo siempre le he sido fiel.

P.—Ya sé que es difícil pero ¿puede mencionar los dos o tres momentos más especiales de su carrera?

R.—Diría los debuts en el Metropolitan y la Scala. Añadiría el del Carnegie Hall. También me hizo mucha ilusión el del Teatro Real. Siempre que iba a Madrid tenía que cantar en la Zarzuela porque el Real estaba siendo restaurado. Me decían: “El año que viene seguro ya podrás cantar allí”. Pero al final siempre se retrasaba. Eso me creó cierta ansiedad por entrenarme en su escenario.

P.—¿Cómo quiere vivir cuando caiga el último telón?

R.—Pues igual que vivo ahora cuando no estoy en el teatro: una vida normal cada vez más volcada en la enseñanza y en las clases. **ALBERTO OJEDA**

Dos artistas de primera línea coinciden de nuevo en el hemicycle del Auditorio Nacional, el violinista Frank Peter Zimmermann Dusiburgo, 1965) y el director David Afkham, actual titular, como se sabe, de la Orquesta y Coro Nacionales. Feliz reencuentro, que se producirá este viernes en el segundo concierto de la temporada, que lleva a los atriles dos obras extraordinarias, el *Concierto para violín* de Beethoven y el *Réquiem* de Fauré.

po maneja de nuevo su famoso Stradivarius Lady Inchiquin de 1711, cedido hace años por la caja de ahorros alemana West LB, que se lo reclamó cuando la crisis económica hizo mella en la entidad y tuvo que sacar a una subasta neoyorkina todo su patrimonio.

Zimmermann evoca a Beethoven

Frank Peter Zimmermann y David Afkham se reencuentran, este viernes, 22, en el Auditorio Nacional para interpretar el *Concierto para violín* de Beethoven y el *Réquiem* de Fauré. El violinista alemán demostrará sus habilidades con su Stradivarius del siglo XVIII.

Zimmermann es un acreditado servidor de la composición beethoveniana, como ya ha demostrado en multitud de ocasiones, gracias a su arco seguro, a su afinación, a su sólida técnica, propiciadora de un sonido pleno y satinado, no muy grande pero corpóreo, dotado de vetas penumbrosas, aunque de una especial penetración tímbrica, adecuadamente modulado y no exento de episódica dulzura. El vibrato es fino y puede llegar a ser sutil y delicado, ideal para alcanzar un atractivo juego de claroscuros y para enriquecer un fraseo que casi siempre es elegante y refinado.

Virtudes que seguramente podrán plasmarse en su interpretación del *Concierto* del compositor de Bonn, con sus largas cantilenas, sus repetidos arabescos, sus contrastados y líricos temas; con el vigor y rotundidad de su Rondó, en el que es tan importante un flexible manejo del ritmo y de la técnica del *spiccato*. El instrumentista podrá ofrecer lo mejor de sus habilidades puesto que desde hace algún tiem-

Afortunadamente, en el verano de 2016 el Estado de Renania del Norte-Westfalia anunció la adquisición de todo el lote subastado por 30 millones de euros con la intención de que Lady Inchiquin volviera a las manos del ilustre solista nacido en esa región. Zimmermann, que mientras tanto había tañido otro espléndido Stradivarius, el General DuPont, recuperaba así por fin su primitiva y más auténtica voz. Con ella lo volveremos a escuchar en esta nueva oportunidad con el acompañamiento controlado por Afkham (Friburgo, 1983), otro artista de raza de quien hemos tenido oportunidad de hablar en estas páginas múltiples veces. De nuevo lo hacemos para recordar algunas de las virtudes que definen su pensamiento musical, anclado en antiguos valores humanistas que se traslucen en los modos y



fernando marcos

CON SU 'LADY INCHIQUIN' ZIMMERMANN PROPICIA UN SONIDO PLENO Y SATINADO

ZIMMERMANN ES UN AGREDITADO SERVIDOR DE LA COMPOSICIÓN BETHOVENIANA GRACIAS A SU AFINACIÓN Y A SU SÓLIDA TÉCNICA



en la disposición, siempre humilde, de un eficaz trabajador.

Su gesto, muelle, fácil, claro, abarcador, elegante es sin duda un elemento de acercamiento. Como lo es su capacidad para regular con facilidad las dinámicas y establecer un ritmo de base con la pericia de los maestros pertenecientes a su rica tradición, en la que, evidentemente, ha bebido. De la misma manera que ha heredado ciertas características artísticas y la sobriedad definitorias de un maestro como Bernard Haitink, con el que ha trabajado. El mando seguro y la habilidad para buscar refinamientos tímbricos inesperados son otras de las virtudes del director.

Podrá mostrarlas de nuevo en este concierto, cuya segunda parte viene ocupada por el exquisito *Réquiem* de Fauré, interpretado por orquesta y coro no hace tantos años bajo la dirección de López Cobos. El tremendismo de otras misas de difuntos es sustituido aquí por un lirismo consolador. Son reveladoras estas palabras del compositor: “Se ha dicho que mi *Réquiem* no expresaba el tem-

por de la muerte. Incluso alguien lo ha llamado *la berceuse de la mort*. Y es así como yo siento la muerte: como una liberación, como una aspiración a la felicidad del más allá; no como un paso doloroso”. La partitura es de una ligereza de texturas y de una efusión maravillosas, como las que encierra el último movimiento, *In Paradisum*, verdaderamente celestial, tal es la delicuescencia de la música, enunciada en piano por las angélicas sopranos sobre arpeggios del órgano y de las arpas y cuerdas con sordina. Paz y recogimiento a partes iguales emanan de este sublime final. **ARTURO REVERTER**

Juan Carlos Rubio, entre el amor sensible y el despiadado

Juan Carlos Rubio y Kiti Mánver vuelven a aliarse de nuevo. *Sensible* será el séptimo trabajo de este matrimonio escénico, que ha dado a luz hitos como *Humo* y *Las heridas del viento*. La obra, en los Teatros del Canal a partir del próximo miércoles, tiene su origen en la novela epistolar de Constance de Salm *Veinticuatro horas en la vida de una mujer sensible*, publicada en 1824. “Es poco



DICE RUBIO QUE LA QUÍMICA ENTRE KITI MÁNVER Y MURADAY ES ESPECTACULAR

conocida hoy en España, pero ha sido muy influyente. Tanto que Jean Cocteau, en *La voz humana*, como Stefan Zweig, en *Veinticuatro horas en la vida de una mujer*, se inspiraron en ella”, explica Rubio a El Cultural.

Rubio ejerce aquí como adaptador y director. En la primera de estas funciones se ha tomado algunas licencias. La principal es el trasvase de la historia desde la Francia de la primera mitad del siglo XIX al Nueva York de los años 50. “En la novela el papel de la mujer está muy condicionado por el dominio de los hombres. Yo quería eliminar ese sometimiento”.

Rubio también penetra más profundamente en la psique del protagonista masculino, el joven conde Alfred, cuya traición amorosa desencadena la locura obsesiva de la madura aristócrata encarnada por Mánver.

Es inevitable la comparación con *Las amistades peligrosas* (1782), porque *Veinticuatro horas* procede de la tradición narrativa epistolar en la que sobresale la novela de Pierre Choderlos de Laclos, popularizada por Stephen Frears. “*Las amistades peligrosas* es una obra maestra. El rasgo común, aparte de la cuestión formal, es que ambas retratan las pasiones desbocadas del ser humano y las zonas más oscuras de su alma. A mí lo que me interesaba sobre todo era reflejar cómo el amor nos conduce a lo mejor y lo peor”, afirma el hiperactivo dramaturgo cordobés.

Otra apuesta original es haber reclutado a Chevi Muraday no sólo como coreógrafo y bailarín, que son sus registros habituales, sino también como actor, en el papel de Alfred. No es una decisión tan descabellada: al fin y al cabo, en sus piezas de danza la palabra suele tener mucha presencia. “Ha sido un acierto pleno: la química que se ha creado entre él y Mánver es sencillamente espectacular”, añade Rubio. Esa combustión estará enmarcada en un montaje híbrido, donde el baile, la música y el texto se engranan de forma orgánica. Dice Rubio que la historia pedía a gritos la danza: “Para reflejar una obsesión amorosa, la palabra no basta, porque estas se agarran al estómago y provocan punzadas en el corazón”. **A.O.**

Wenders enciende la mecha en San Sebastián

John Malkovich, Wim Wenders, Agnès Varda, Monica Bellucci, James Franco, Glenn Close, Schwarzenegger... El Kursaal prepara una nueva edición del Festival de San Sebastián, que este año recibirá lo mejor del cine europeo. Entre la amplia participación española –con Manuel Martín Cuenca y Alberto Rodríguez, entre otros– estará Fernando Franco, que presentará *Morir*, fuera de concurso, en la Sección Oficial.

La 65 edición del Festival de Cine de San Sebastián arranca este viernes, 22, con la proyección de uno de los platos fuertes de su Sección Oficial: *Inmersión* de Wim Wenders. El cineasta alemán, más afortunado en los últimos años con sus trabajos documentales (*La sal de la tierra*, *Pina...*) que con los de ficción (*Los hermosos días de Aranjuez*, *Todo saldrá bien*), presenta un drama romántico con tintes de *thriller* de espías que pone en imágenes una novela del corresponsal político J. M. Le-grand. En los festivales de Toronto y Venecia ha recibido críticas más bien tibias. Más allá



de lo que ofrezca la película, la presencia del director de *Paris, Texas*, acompañado por la oscarizada actriz Alicia Vikander, será el pistoletazo de salida para nueve días de fulgor de estrellas en la alfombra roja del Kursaal.

Por allí desfilará John Malkovich ejerciendo de presidente de un jurado en el que, entre otros, también encontramos al director William Oldroyd (*Lady Macbeth*) y a las actrices Dolores Fonzi y Emma Suárez, que presentan en el festival *La cordillera*, de Santiago Mitre, y *Las hijas de Abril*, de Michel Franco, respectivamente. Precisamente el protagonista de *La*

cordillera, Ricardo Darín, recibirá uno de los tres Premios Donostia. Los otros dos los recogerán la directora Agnès Varda, que estrena *Caras y lugares*, y la actriz italiana Monica Bellucci.

El *star-system* de Hollywood estará representado en la Sección Oficial por James Franco, que en *The Disaster Movie* reconstruye en clave de comedia el rodaje de la desastrosa película de culto *The Room*. Arnold Schwarzenegger presenta el documental *Wonders of the Sea 3D* de Jean-Jacques Mantello y Jean-Michel Cousteau –hijo de Jacques Cousteau–, al que ha pres-

tado su voz como narrador. Además, Glenn Close clausura el certamen con *La buena esposa*, de Björn Runge.

ESPAÑA EN EL OBJETIVO

Tampoco faltará el *star-system* español con Javier Bardem y Penélope Cruz llevando a la gran pantalla la vida de Pablo Escobar en *Loving Pablo*, de Fernan-

LA SECCIÓN OFICIAL

CONTARÁ CON 7 FILMES

ESPAÑOLES, AUNQUE SOLO

4 COMPETIRÁN POR LA

CONCHA DE ORO

do León, y Paz Vega recogiendo el Premio Jaeger-LeCoultre al Cine Latino.

De hecho, el cine español vuelve a ser uno de los sabores predominantes del menú que sirve San Sebastián. La Sección Oficial contará con siete producciones de nuestro país, aunque solo cuatro de ellas competirán por la Concha de Oro:

La vida y nada más, de Antonio Méndez Esparza; *El móvil*, de Manuel Martín Cuenca; *Handia*, de Jon Garaño y Aitor Arregui, e *Inmersión*, de Wim Wenders, que cuenta con financiación española. Fuera de concurso estarán *Morir*, segunda película de Fernando Franco tras el éxito de *La herida*; *El secreto de Marrowbone*, de Sergio S. Sanchez, guionista de J. A. Bayona que ha contado con un reparto internacional para su debut en el largo, y los dos primeros episodios de la serie *La peste*, una producción ambientada en la Sevilla del siglo XVI que dirige Alberto Rodríguez y protagoniza Paco León.

No será ésta la única teleficción española ya que Zabaltegui-Tabakalera, la sección más heterodoxa, acoge el piloto de la comedia de post-humor *Ver güenza*, de Juan Cavestany y Álvaro Fernández-Armero. También en Zabaltegui aparece *Muchos hijos, un mono y un castillo*, de Gustavo Salmerón, un documental en el que el actor indaga en el pasado de su familia y que, tras su estreno en Toronto, ha sido comparado con *El desencanto* de Jaime Chávarri. Palabras mayores. Completan la representación española en esta sección *Plaga*, de Koldo Alman-



THE DISASTER ARTIST



LA PESTE

INMERSIÓN

doz; *Plus Ultra*, de Samuel M. Delgado y Helena Girón, y el documental sobre Carlos Saura de Félix Viscarret.

También, en Velodrómo, Borja Cobeaga proyectará *Fe de etarras*, comedia sobre la banda terrorista ETA protagonizada por Javier Cámara y Gorka Otxoa y Antonio Cuadri estrena *Operación Concha*, película ambientada en el propio festival sobre un empresario sin escrúpulos que trata de engañar a todo el mundo con un proyecto cinematográfico.

EUROPA SUBE, ASIA BAJA

Un año más la Sección Oficial vuelve a estar dominada por el cine europeo. De las 25 películas que la componen tan solo cinco proceden de otros continentes. Es el caso de la ya mencionada comedia de James Franco; *Sollers Point*, del norteamericano Matthew Potterfield; *Alanis*, de la argentina Anahí

SORPRENDE LA ESCASA

PRESENCIA DE CINE

ASIÁTICO TRAS EL RECO-

NOCIMIENTO A XIAOGANG

EN LA PASADA EDICIÓN

Berner; *Una especie de familia*, del también argentino Diego Lerman, con Bárbara Lennie al frente del reparto, y la película de animación japonesa *Fireworks, Should We See It From the Side or the Bottom?* de Akiyuki Shinbo y Nobuyuki Takeuchi, que se presenta fuera de concurso. Y sorprende la escasa presencia de cine asiático tras la concesión en 2016 de la Concha de Oro a *Yo no soy Madame Bo-*

LAS OTRAS PERLAS

Entre la vasta oferta cinematográfica del Festival de San Sebastián, que este año presenta más de 200 películas, encontramos algunos de los títulos que van a marcar la actualidad en los próximos meses. Es el caso de la ganadora de la Palma de Oro en el Festival de Cannes, *The Square*,



THE TRIP TO SPAIN



EX LIBRIS

de Ruben Östlund, que compete en Zabaltegui-Tabakalera antes de su estreno en España en noviembre. En esta sección también se podrá disfrutar del último trabajo de Frederick Wiseman, quizá el documentalista en activo más legendario. En *Ex Libris*, que ha recibido el aplauso de Venecia y Toronto, lleva al espectador a la trastienda de la Biblioteca Pública de Nueva York. La sección Perlas la inaugura el último filme de Luca Guadagnino, *Call Me By Your Name*, crónica canicular de un romance homosexual en el que el director italiano se supera a sí mismo, y también aparecen la polémica *Mother!*, de Darren Aronofsky, que provocó abucheos durante su pase en Venecia; *Loveless*, la nueva película de Andrey Zvyagintsev tras la espléndida *Leviatán*; *Wonderstruck*, adaptación de un cómic de Brian Selznik firmado por el maestro del melodrama Todd Haynes; *Three Billboards Outside Ebbing, Missouri*, comedia criminal del siempre divertido Martin McDonagh, *The Florida Project*, conmovedor acercamiento de Sean Baker a la Norteamérica profunda con un estelar William Dafoe, y *120 pulsaciones por minuto*, en la que Robin Campillo rememora el activismo de los enfermos de sida a principios de los noventa. Además, en la sección Culinary Zinema, Michael Winterbottom vuelve a la carretera con Steve Coogan y Rob Brydon en *The Trip To Spain* y no podemos olvidar que el festival dedica su retrospectiva a Joseph Losey, máxima exponente del cine de autor en los 60.

vary del chino Feng Xiaogang, aunque se proyectarán las nuevas películas de dos maestros como el surcoreano Hong Sang-soo (*The Day After*), en Zabaltegui, y el japonés Kore-eda (*El tercer asesinato*), en Perlas. Sí estará en la Sección Oficial otro japonés, Nobuhiro Suwa, aunque con una película, *El león duerme esta noche*, de marcado acento francés, tanto en la producción como en la historia que aborda.

Francia ha vuelto a colar un buen número de filmes en el Festival. Compiten por la Concha de Oro Emmanuel Finkiel con un acercamiento a la figura de la escritora Marguerite Duras titulado *La Douleur*, Éric Tolezano y Olivier Nakache con una nueva comedia tras el éxito de *Intocable* y Jean Libon e Yves Hinant con el documental satírico *Ni Juge, Ni Soumise*. En la Sección Oficial también se proyectará, aunque fuera de concurso, la adaptación de la novela de Pierre Lemaitre *Nos vemos allá arriba* que ha dirigido Albert Dupontel. Además, en Zabaltegui, el maestro en los márgenes Philippe Garrel competirá con *Amante por un día* y en la sección Perlas estarán los últimos trabajos de Robert Guédiguian y Xavier Legrand, mejor director en Venecia por *Custodia compartida*.

Por último, el pujante cine rumano estará bien representado por *Pororooca*, de Constantin Popescu, y *Soldatii*, de Ivana Mladenovic, en una Sección Oficial que completan *Beyond Worlds*, de la polaca Urszula Antoniak; *Der Hauptmann*, del alemán Robert Schwentke; *Licht*, del austriaco Barbara Albert, y *Love Me Not* del griego Alexandros Avranas. **JAVIER YUSTE**



SITGES

50 FESTIVAL INTERNACIONAL DE
CINEMA FANTÀSTIC DE CATALUNYA



5 - 1 5 O C T U B R E 2 0 1 7

Organitza



Ajuntament
de Sitges



Generalitat de Catalunya
Departament
de Cultura

Patrocinadors principals



Patrocinadors



Patrocinador tecnològic



Patrocinador i seu oficial



Soci multimèdia



Amb el suport



Diputació
Barcelona



TV oficial



Hi col·labora



Diari oficial



Vehicle oficial



Fernando Franco

“Las películas no son caballos de carreras”

Tras el éxito de *La herida*, Fernando Franco vuelve a abordar la intimidad psicológica y los estragos de la enfermedad con *Morir*, un título basado en la novela homónima de Arthur Schnitzler que cuenta también con la interpretación de Marian Álvarez.

Fue hace cuatro años cuando el director Fernando Franco (Sevilla, 1976) logró ser seleccionado con su ópera prima, *La herida*, en la Sección Oficial de San Sebastián, para acto seguido ganar el Premio Especial del Jurado y la Concha de Plata ala Mejor Actriz (Marian Álvarez). No mucho después, obtendría los Goyas a la Mejor Dirección Novel y, de nuevo, a la mejor interpretación femenina.

Ahora Franco regresa a San Sebastián con *Morir*, en la que sigue indagando en los estragos de la enfermedad aunque desde una perspectiva distinta. En esta ocasión nos encontramos a una pareja, Andrés Gertrudix y de nuevo Marian Álvarez, que debe confrontar una dolencia mortal. Inspirada en una novela homónima del escritor austriaco Arthur Schnitzler (publicada por Acontilado), la película nos sumerge en la intimidad de dos seres que se ven arrastrados hasta lo más hondo de sí mismos.

Morir se presenta en la Sección Oficial pero fuera de concurso, lo cual, dice Franco, es

una situación ideal porque “las películas no son caballos de carreras”. Con el filme, el director y montador regresa a historias pequeñas donde la indagación psicológica sigue siendo esencial.

Pregunta.— ¿El éxito de *La herida* le ha permitido hacer esta película en mejores condiciones?

Respuesta.— Sí, pero el cine independiente sigue teniendo muchas dificultades para salir a la luz. *La herida* la hicimos prácticamente con lo puesto y para ésta hemos estado un poco más sueltos pero eso no quita que cuando tocas temas más subterráneos o limítrofes te encuentres con dificultades. Yo sigo creyendo en este cine pero es evidente que no es fácil sacarlo adelante.

P.— De nuevo la enfermedad. ¿Por qué le interesa tanto el tema?

R.— No es deliberado ni consciente. Después, cuando haces películas y lees lo que escriben de ellas los críticos o haces la promoción, sí comienzas a

darte cuenta de que hay una serie de temas que te interesan. De todos modos, ésta no es una película clásica. No es como esos telefilms en los que la enfermedad es la protagonista. Aquí sirve más bien como catalizador de una serie de reac-

MORIR ES MÁS ABIERTA

QUE LA HERIDA. HAY

MONÓLOGOS QUE CONTIENE

EN COSAS NO APROBADAS

POR LA SOCIEDAD

ciones. No se trata de hablar de la enfermedad como tal sino de ver sus consecuencias. Como dicen en Estados Unidos más bien es un *slice of life* (un trozo de vida). El foco no está tanto en la persona que padece la enfermedad como en la que la acompaña.

P.— ¿Ve el mundo de la pareja como un universo cerrado?

R.— La enfermedad cataliza una serie de cosas que estaban latentes. Hace que todos los ci-

mientos se muevan. Una película tiene una duración limitada y no teníamos tiempo para meter más cosas. Los personajes secundarios son muy periféricos. Queremos estudiar el proceso de una relación y había que centrarse en eso. Es una película con una dimensión más abierta que *La herida*. Aquí el paisaje juega un papel fundamental. El contexto donde están inscritos es una parte capital.

P.— ¿Cómo traslada los monólogos interiores de Schnitzler en imágenes?

R.— Es un escritor que siempre me ha gustado. Empezamos (junto a la coguionista Coral Cruz) trabajando en una adaptación más ortodoxa y poco a poco nos fuimos apartando del texto original. Lo que me apasiona de Schnitzler es la forma en que retrata con toda su crudeza aquellos pensamientos que mantenemos ocultos a los demás. Recuerdo ahora por ejemplo *Teresa: Crónica de la vida de una mujer* (Losada), en la que vemos a una mujer que acaba de ser madre pero no tiene ningún





P.— Pese a su faceta como director sigue siendo uno de los montadores más activos del cine español con títulos como *Blancanieves* (Berger) o *Que Dios nos perdone* (Sorogoyen)...

R.— Aprendo mucho montando películas de otros. Acabo de trabajar en una ópera prima fantástica (*Viaje alrededor del cuarto de una madre*, de Celia Rico). Cuando colaboras con un novel puede ser tan enriquecedor como cuando lo haces con un veterano como Armendáriz. Te sientes como un cirujano operando el cuerpo de otros.

P.— Muchos directores dicen que el montaje es su parte favorita. ¿A qué se debe?

R.— En el montaje se respira de otra manera, es una fase más experimental en la que puedes probar otras cosas. No tienes la presión del rodaje. Es lógico que los directores disfruten la edición pero también tiene una parte mala y es que ya no puedes corregir. **JUAN SARDÁ**

instinto maternal. En *Morir* ese monólogo interior nos lleva a cosas que no están aprobadas moralmente por la sociedad. Y la complejidad surge en cómo conviertes ese texto que te da una ventana al personaje en un artefacto cinematográfico. Por eso es tan importante el paisaje.

P.— Es muy difícil saber dónde transcurre la película. ¿Nos lo puede desvelar?

R.— Escogimos los exteriores como quien hace un *casting*, ha sido un proceso largo y complicado. Es una mezcla de muchos lugares. Con el director de arte, Miguel Ángel Rebollo, recorri-

mos toda España en busca de exteriores y al final lo que vemos son paisajes de Cantabria, Sevilla o el País Vasco aunque en el filme dé una sensación de unidad. De lo que se trataba es de explicar las emociones a partir del paisaje y por eso necesitábamos retazos de aquí y de allá.

Alcalá de Henares

Fiesta de



Semana Cervantina 2017



Teatro • Música • Danza
Pasacalles • Exposiciones
Mercado Cervantino
Premios Ciudad de Alcalá
Lectura de El Quijote



ALCALÁ
INSPIRACION
CERVANTINA
TERRITORIO CULTURAL
CIUDAD PATRIMONIO
DE LA HUMANIDAD

Área de Cultura y Turismo

COMUNICACION

A ALCALÁ DE HENARES
AYUNTAMIENTO

www.ayto-alcaladehenares.es

María Teresa Ruiz

“La vida con conciencia es lo más complejo del universo”

La comprensión de los primeros pasos del cosmos y la búsqueda de planetas que nos puedan “sorprender” con nuevas formas de vida son algunas de las líneas de estudio de María Teresa Ruiz, directora del Centro de Astrofísica y Tecnologías Afines (CATA) de Chile, que estos días publica *Hijos de las estrellas*.



La astrónoma María Teresa Ruiz (Santiago de Chile, 1946) reconoce que si ha visto más lejos ha sido gracias a los “gigantes” que la han precedido. “En una década pueden ocurrir muchas cosas nuevas en astronomía”. Por eso, explica a El Cultural, ha actualizado la versión que hace diez años realizó en su país de *Hijos de las estrellas* (Debate) y que ahora se publica en España. “Gracias al aporte de generaciones de científicos que poco a poco han ido juntando las piezas del puzle, hoy, nuestra generación, después de miles de generaciones de evolución humana, tiene el privilegio de ser la primera que puede conocer sus orígenes cósmicos y la historia del universo hasta nuestros tiempos. Es una historia que

debo relatar”. Con ese sentido del deber realiza su viaje hacia los orígenes del cosmos y del ser humano. Le invitamos a que una de las primeras paradas del periplo sea la revolucionaria detección de las ondas gravitacionales realizadas por el proyecto LIGO.

Pregunta.— ¿Qué datos nos han aportado estas detecciones?

Respuesta.— LIGO confirmó la existencia de ondas gravitacionales y eso ya no es menor. En las primeras detecciones se pudo observar el choque de dos agujeros negros. Ahora hay que continuar desarrollando la tecnología para poder usar la información de esas ondas.

P.— ¿Diría que son esenciales para conocer el universo?

R.— Todo lo que sabemos de él viene en la forma de ondas electromagnéticas, es decir, luz de distintas energías. Las ondas gravitacionales abren la puerta a conocer nuestro universo usando una herramienta distinta. Su observación aún está en pañales pero lo más importante es que se detectaron, se comprobó su existencia.

“LA MEZCLA PRIMITIVA DE LA QUE ESTAMOS HECHOS LOS SERES VIVOS ES EL LEGADO DE GENERACIONES DE ESTRELLAS QUE VIVIERON Y MURIERON ANTES DEL SOL”

P.— ¿Cómo definiría el universo después del Big Bang?

R.— A partir del Big Bang el universo fue evolucionando desde estructuras muy simples como las partículas fundamentales, siguiendo por la formación de hidrógeno y helio y la posterior formación de estrellas. Varias generaciones de estrellas fueron fabricando los elementos químicos que conocemos, ya sea en su corazón o en el momento de su fin al explotar como supernovas. La mezcla primitiva de la que estamos hechos los seres vivos es el legado de generaciones de estrellas que vivieron y murieron antes de que se formara el Sol. Estas, las antepasadas del Sol, aportaron todos los elementos que conocemos, muchos de ellos cruciales para



MARÍA TERESA RUIZ
JUNTO A LAS ANTENAS
DEL OBSERVATORIO ALMA
EN LA LLANURA DE
CHAJNANTOR (CHILE)

AMTR

que surgiera la vida. Hoy la vida a evolucionado y la nuestra, la vida con conciencia, es lo más complejo que hasta ahora hemos encontrado en la exploración del universo.

¿EMIGRAR A OTROS MUNDOS?

P.— ¿Tiene caducidad nuestra relación con el Sol?

R.— Como todas las estrellas, tiene un ciclo de vida cuya duración depende de lo masiva que sea. Nuestro Sol es más bien poco masivo, por lo que durará bastante, unos diez mil millones de años. Cuando se le acabe el combustible que le permite brillar (y sostener la vida en la Tierra), en unos cinco mil millones de años más, el Sol colapsará hasta convertirse en una gran roca caliente, del ta-

maño de la Tierra, que se irá enfriando hasta desaparecer. Para entonces, habrá pasado mucho tiempo, miles de millones de años, desde que el último vestigio de vida haya podido prosperar en la Tierra. Tendremos que haber emigrado hacia otros mundos lejanos...

P.— ¿Cómo argumentaría científicamente que estamos hechos de polvo de estrellas?

R.— Somos hijos de las estrellas en la medida de que es en el corazón de las estrellas, por reacciones nucleares, donde se formaron todos los elementos de nuestro cuerpo. El fierro en nuestra sangre lo fabricó una estrella, así como el calcio en nuestros huesos y todo de cuanto estamos hechos. Somos los herederos de una estirpe estelar. ¡Ni más ni menos!

P.— ¿Desentrañar la composición de la “energía oscura” es el gran desafío de la astrofísica?

R.— La constatación de que el universo se expande a velocidad cada vez mayor es sin duda un gran “misterio”. Las teorías que tenemos no lo explican. El nombre de “energía oscura” es muy desafortunado, ya que lo que se observa no se comporta como energía. La interpretación de las observaciones usando las teorías que conocemos muestran que “algo” hace que el universo se expanda aceleradamente. A ese “algo” se le llamó “energía oscura”. Hoy hay muchos científicos trabajando en desentrañar este misterio, que

tiene la potencialidad de derribar paradigmas fundamentales de la física moderna como son la Mecánica Cuántica y la Relatividad. Aún no sale humo blanco, hay que seguir atentos y apoyando el trabajo de los valientes que tienen como misión superar a Einstein para desarrollar una teoría unificada que haga por fin compatibles la Mecánica Cuántica y la Relatividad.

HACIA EL BIG-BANG

P.— ¿Qué puertas ha abierto la confirmación de la existencia del Bosón de Higgs para desentrañar los primeros pasos del universo?

R.— Es aún muy difícil conseguir datos para confirmar las teorías de formación del universo, sobre todo en sus primeros segundos. El descubrimiento del Bosón de Higgs entrega una pieza valiosísima para favorecer la teoría del Big Bang pero aún falta mucha evidencia para tener una visión única y definitiva.

P.— ¿Cree que podría haber vida (biológica, inteligente...) en los llamados exoplanetas?

R.— En nuestra galaxia, la Vía Láctea, hay 100 mil millones de estrellas. Hoy sabemos que la gran mayoría de estas estrellas tiene un sistema planetario que las rodea. Teniendo en cuenta que se estima que en el universo hay más de 100 mil millones de galaxias, pienso que sería muy raro e improbable que fuéramos los únicos. Espero algún día recibir la noticia de la observación de vida en otros planetas. No es tarea fácil pero en eso estamos.

Por este y otros motivos los observatorios son uno de los lu-

gares naturales de María Teresa Ruiz. Uno de los principales es ALMA. Inaugurado en 2013 en el norte de Chile, consta de cerca de 70 antenas y es uno de los mayores proyectos astronómicos del mundo desde el que se pueden estudiar, según la astrónoma, “los objetos más lejanos en el universo”. Aunque no ha trabajado desde el Gran Telescopio de Canarias lo considera uno de los “gigantes” del hemisferio norte junto al Keck de Hawai: “Hay una fracción del universo que no se puede observar desde el sur y tanto el GTC como el Keck tienen la responsabilidad de explorar esa región donde se han realizado grandes descubrimientos para la humanidad”.

P.— ¿Qué se espera del futuro Extremely Large Telescope (ELT) que se acaba de empezar a construir en el desierto de Atacama?

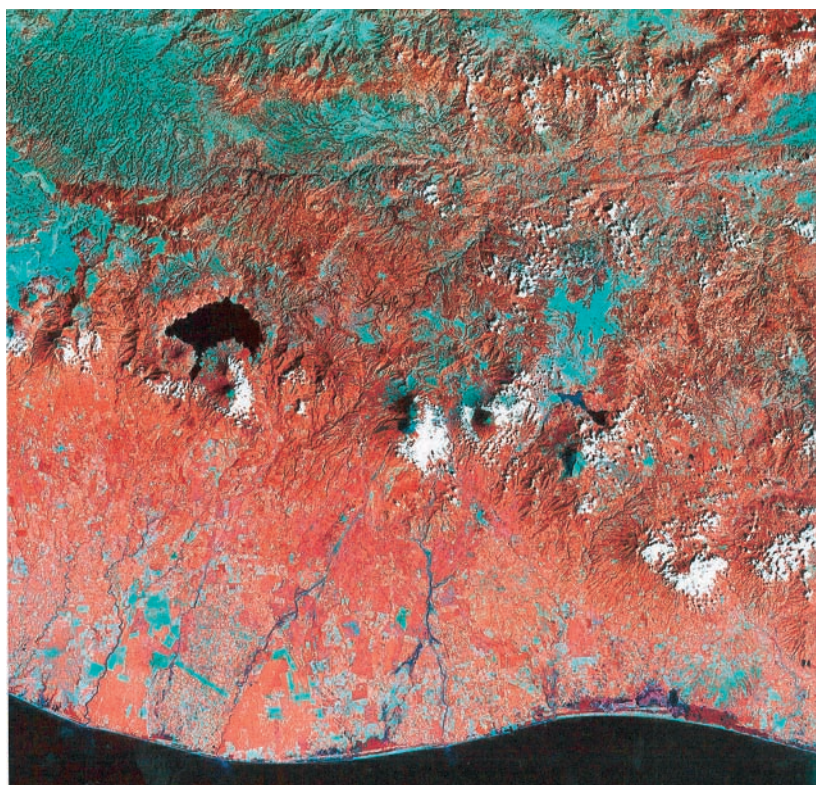
R.— Una de las áreas en la que se espera avanzar más es en la búsqueda de exoplanetas, en particular planetas similares a la Tierra que estén ubicados a una distancia adecuada de su estrella, de tal forma que pueda haber agua líquida. Podremos encontrarnos con muchas sorpresas, con vida muy diversa, que se haya adaptado a condiciones muy distintas a las nuestras... Hay otros proyectos que justifican el construir un telescopio con un espejo de 39 m de diámetro, pero lo que a menudo ocurre es que al abrir este nuevo “ojo” a lo desconocido, como lo será el ELT, lo más sorprendente resultará ser aquello que ni siquiera podemos imaginar, empujando así las fronteras del conocimiento. **JAVIER LÓPEZ REJAS**



JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON



La fuerza de la Naturaleza: los terremotos



VISTA DE SATÉLITE DE LA FALLA DE MOTAGUA (EN GUATEMALA), CUYOS MOVIMIENTOS HAN CAUSADO NUMEROSOS TERREMOTOS EN LOS ÚLTIMOS 200 AÑOS. DE CIELO Y TIERRA (PHAIDON)

El reciente terremoto que ha afectado a México (intensidad 8,2 en la escala de Richter, que llega hasta 10) muestra la fragilidad del sistema físico, el planeta Tierra, en el que vivimos. Sé, por experiencia, lo que significa un fuerte terremoto. Sufrí uno de intensidad 7,6 en la ciudad de México, el 14 de marzo de 1979 a las 5 de la mañana. Todavía hoy recuerdo vivamente como empecé a sentir las vibraciones, cada vez más intensas, y el ruido, sobre todo el ruido, que parecía proceder de un averno tenebroso. Mi mujer y yo recordamos rápidamente haber leído en la novela *Diario de un emigrante* de Miguel Delibes que uno de los lugares más “seguros” en caso de un terremoto—el protagonista sufría uno en Chile—era bajo el dintel de una puerta. Allí nos colocamos, viendo cómo se curvaban las paredes, se desprendían azulejos y caía parte del techo, junto a otros objetos. Luego, después de una eternidad de segundos, el desconcierto de bajar a oscuras por una escalera (desde la quinta planta). Y ya en la calle, sentir las numerosas réplicas, alguna de las cuales hacía que la superficie de la Avenida de los Insurgentes se curvase como si fuera una hoja de papel a la que le da el viento. He leído el temor de la población ante las réplicas que siguen a un terremoto. Lo comprendo bien. Y sólo por muy poco me libré de un terremoto mucho más destructivo, de intensidad 8,8, que afectó a Chile el 27 de febrero de 2010; debía viajar allí el día siguiente para participar en el Congreso Internacional de la Lengua Española, que se iba a celebrar en Valparaíso.

AFORTUNADAMENTE, PARA LA mayoría de los humanos la fragilidad terrestre que denota un gran terremoto se hace patente pocas veces, pero si algo caracteriza a nuestra globalizada civilización es hacer conscientes a todos (salvo a los más desprotegidos, esos que ni siquiera pueden acceder a medios de información) de lo que sucede en cualquier rincón del planeta. Los terremotos, lo mismo que las erupciones volcánicas, evidencian que la Tierra es, en cierto sentido, un sistema vivo que sufre transformaciones. Y no estoy refiriéndome ahora a la idea de Gaia, introducida en la década de 1960 por James Lovelock, según la cual la biosfera, la atmósfera, los océanos y la superficie terrestre forman un sistema interactivo y autorregulado que en ciertos aspectos se asemeja a un sistema vivo. Sólo a “lo que está bajo nuestros pies”.

GRAN PARTE DE las transformaciones que se producen en las capas más superficiales de la Tierra son producto de la acción continua del viento, la lluvia, el flujo de ríos o la actividad de mares y océanos, y pasan casi inadvertidas ante nuestros ojos, acostumbrados como estamos a extraer conclusiones en base al limitado rango temporal que constituye una vida humana. Pero los geólogos aprendieron a ver más allá. Fue sobre todo el escocés Charles Lyell (1797-1875), quien desarrolló la llamada “teoría uniformista”, que hace hincapié en que muchas de las características de la estructura de la superficie y de las capas más externas de la Tierra se explican sin más que recurrir a fenómenos como los antes citados. Sin embargo, Lyell nunca llegó a imaginar que la característica geografía continental de la Tierra pudiese haber cambiado a lo largo del tiempo; que los continentes no hubiesen estado siempre en el lugar en el que se encuentran en la actualidad. Fue el meteorólogo y geofísico alemán Alfred

Wegener quien con más argumentos propuso, especialmente en un libro que publicó en 1915, *El origen de los continentes y océanos*, la idea de que los continentes se encuentran en movimiento; que en el Pérmico, esto es, hace más de 250 millones de años, y durante el Triásico (entre 245 y 208 millones de años), los bloques continentales que ahora conocemos estaban agrupados en un gran supercontinente, Pangea. Más tarde, en el Jurásico (entre hace 208 y 144 millones de años), apareció la primera fisura entre Europa y África, iniciándose un proceso

LOS TERREMOTOS, LO MISMO QUE LAS ERUPCIONES VOLCÁNICAS, EVIDENCIAN QUE LA TIERRA ES, EN CIERTO SENTIDO, UN SISTEMA VIVO QUE SUFRE TRANSFORMACIONES

que condujo a la geografía continental actual. La base factual de que disponía Wegener era, no obstante, pobre, poco más que la similitud entre los perfiles orientales y occidentales de, respectivamente, Sudamérica y África. Los elementos que faltaban aparecieron a finales de las décadas de 1950 y 1960, cuando se dispuso de mejores medios para analizar la estructura terrestre, incluyendo los fondos marinos. Surgió así la denominada “Tectónica de placas”, según la cual no son sólo los continentes los que se mueven, sino zonas más extensas de la corteza terrestre (“placas”), que incluyen parte de los océanos. Las placas se mueven sobre estratos más profundos, siendo la fuerza motriz las lentas corrientes de magma (material fundido que existe en el interior de la

Tierra), generadas por el calor que procede del núcleo terrestre. La dinámica del movimiento de esas placas es diversa; por ejemplo, pueden chocar, dando origen a cadenas montañosas como el Himalaya o los Andes, pero también dos placas pueden deslizar entre sí, a veces en sentidos inversos, siendo el caso más conocido de este tipo el de la falla de San Andrés, en California, y es este contacto de fricción entre los bordes de las placas lo que provoca un terremoto.

LOS TERREMOTOS SON, por consiguiente, fenómenos naturales, que no podemos evitar, aunque en ocasiones sí producir como consecuencia de explosiones nucleares subterráneas, o cuando se utiliza (¿abusar?) la técnica de extraer gas o petróleo denominada *fracking*. Pero nuestra capacidad de predecir un terremoto es muy limitada; es preciso recordar, en especial en estos tiempos de efervescencia tecnocientífica, que la ciencia no domina todo. En realidad, los mayores riesgos asociados a los terremotos se podrían evitar si no se hubiesen construido poblaciones en lugares donde se juntan dos placas tectónicas, pero esto es algo que sabemos desde hace muy poco tiempo, mucho después de que existiesen asentamientos en tales lugares. Los riesgos también disminuyen si se construyen los edificios con técnicas antisísmicas, lo que se debe y se suele hacer en la actualidad, pero ¿cómo adecuar a tales técnicas, por ejemplo, las tan antiguas poblaciones italianas que han sido casi destruidas en los últimos años? A veces, por cierto, la naturaleza ayuda. Si la ciudad de México no se hubiera levantado sobre una antigua laguna, un terreno arcilloso que confiere una gran elasticidad al subsuelo y que hace que sus edificios sufran menos con los terremotos, tal vez quien escribe estas líneas no estaría ahora aquí para hacerlo. ○

AdBlue® Fertiberia
un futuro limpio, libre de emisiones



más información en...
fertiberia.com

¿Don Pepito o don José?

GONZALO TORNÉ

En ocasiones conviene echarle una mirada a polémicas del mes anterior no tanto para intervenir en ellas a toro pasado como para estudiar con cierta calma la legitimidad o validez de los mecanismos que la sustentaban, y si resultan ser una estafa estar más alerta y precavido la próxima vez. Este verano ha sido durante varias semanas *trending topic* el palabro “turismofobia”. El contexto en el que hizo su aparición fue el debate (cada vez más intenso en mi ciudad, Barcelona, pero supongo que más o menos exportable a cualquier espacio urbano con atractivo turístico) sobre los beneficios y las desventajas del paso de una masa creciente de turistas.

En la Red se exponían, de manera aislada, como si cada uno bastase por sí solo para dirimir el caso, argumentos en ambos sentidos. A favor: que la oleada turística es un refrendo de que uno vive en un sitio de clima atractivo, y rodeado de reclamos naturales y logros culturales; y que deja atractivos réditos económicos. En contra, por lo menos tres frentes abiertos: el encarecimiento del alquiler (al que tanto contribuye la así llamada “economía colaborativa”), los hábitos incívicos de los visitantes que “dificultan el descanso de los vecinos”, y el empobrecimiento de la variedad comercial, colonizada por cadenas de ropa barata y restaurantes de comida discutible a precios imbatibles.

En este contexto varios usuarios empezaron a dar la matracca con el término “turismofobia”. Su ventaja es que polarizaba un debate complejo y con diversas variables a un juego de oposiciones excluyentes. Un estar a favor o en contra. O amas el turismo o lo odias. Me gustaría escribir que “para mi sorpresa” (pero en

honor a la verdad debo escribir “como era previsible”) el personal picó y se empezaron a derramar por la red aventuras privadas elevadas a argumentos “a favor” o “en contra”, paralogismos del tipo: “todos somos turistas”, y en el colmo de la lisura argumental a colgar fotos de barrios de chabolas para demostrar que allí donde el turismo no acude se vive peor (en realidad, cuanto peor se vive más indefensión siente el local ante

un turista que va a llegar igual).

No entraré en el fondo del debate, entre otras cosas porque planteado así no tiene “fondo”, pero sí en su mecanismo, pues cada vez lo reconozco más en Redes y en columnas de opinión: se trata de desbaratar el diálogo introduciendo un término que reduce el campo de debate a una mera oposición (un interruptor sin otro juego que la posición de encendido y la de apagado) donde se nos exige “tomar partido”.

Al fin y al cabo el turismo no es una entidad homogénea que siempre se comporta igual y vale lo mismo. Tiene, por decirlo en términos más o menos matemáticos, “funciones”, maneras de articularse. Y de lo que se trataba en un principio era de debatir qué clase de turismo queremos y nos conviene, precisar las cesiones y las exigencias. Empresa baldía en cuanto se introduce y se acoge un término como “turismofobia” que desbarata cualquier matiz con el magnético atractivo de la polarización, al grito que tanto gusta a hiperventilados emocionales y tarugos de todo pelaje: “Venga, déjese de milongas y mójese de una vez, con quien está, ¿a favor del turismo o en contra del turismo, con Don Pepito o con Don José?”. ●

La guerra, tuiteada

Llevan ya 10.800 tuits pero es que la empresa que se han propuesto es larga y peliaguda, y también ambiciosa. Me refiero a la cuenta “WW2 Tweets from 1939” (@RealTimaWWII) que desde Inglaterra y bajo el mandato de Alwyn Collinson se ha propuesto tuitear en tiempo real (más o menos) los seis años que se prolongó la Segunda Guerra Mundial. Los tuits combinan noticias, mapas, fotografías, diagramas y teorías... y realmente supone una novedad en la manera de exponer el relato histórico, una suerte de boletín radiofónico sofisticadísimo. La parte más interesante es, a mi juicio, el “tiempo real”, como no podía ser de otra manera tratándose de Redes Sociales. Disfrutará más de la experiencia quien haya seguido la cuenta desde el principio y haya podido consultar día a día el avance político, militar y económico de los distintos contendientes. Una vez terminada la “representación” lo cierto es que la disposición de los tuits (y su lento *scroll*) convierten la tarea de consulta en una actividad pesada, casi titánica; y sale mucho más a cuenta seguir la historia en un libro o verla en un documental.

Fundación **BBVA**
Exposición
MULTIVERSO

The Wolf Motives Los motivos del lobo

ARTISTA **ARTIST**

Carles Congost

COMISARIA **CURATOR**

Laura Baigorri

08 09 2017 - 08 10 2017

EXPOSICIONES DE LOS VIDEOARTISTAS DE LA SEGUNDA EDICIÓN EXHIBITS OF VIDEO ARTISTS IN THE SECOND EDITION

Txuspo Poyo, *Expediente: Túnel de La Engaña*
12 05 2017 - 11 06 2017

Rosana Antolí, *PIRI REIS. La continuación de un mito*
23 06 2017 - 20 07 2017

Marc Larré, *Sincronías 2016*
28 07 2017 - 27 08 2017

Carles Congost, *The Wolf Motives/Los motivos del lobo*
08 09 2017 - 08 10 2017

María Ruido, *MATER AMATÍSIMA. Imaginarios y discursos sobre la maternidad en tiempos de cambio*
20 10 2017 - 19 11 2017

Pedro Luis Cembranos, *El accidente de Vollard*
01 12 2017 - 31 12 2017

Isaías Griñolo, *La España profunda (de Ortega y Gasset a Rocío Jurado)*
12 01 2018 - 11 02 2018

Momu & No Es, *Global Windshield, The Musical*
23 02 2018 - 25 03 2018

Lúa Coderch, *[Shelter]*
06 04 2018 - 06 05 2018

HORARIO **OPENING TIMES**

Lunes a domingo y festivos
10:00 - 21:00

Monday to Sunday and public holidays
10:00 - 21:00

LUGAR **VENUE**

Sala Multiverso
Fundación BBVA
Palacio del Marqués de Salamanca
Paseo de Recoletos, 10
28001 Madrid

CÓMO LLEGAR **HOW TO GET THERE**

Autobuses: 5, 14, 27, 37, 45, 53 y 150
Metro: Línea 4 (Colón) y Línea 2 (Banco de España)
Tren de cercanías: Estación de Recoletos
City bus lines: 5, 14, 27, 37, 45, 53 and 150
Metro: Line 4 (Colón) and Line 2 (Banco de España)
Suburban trains: Recoletos station

ENTRADA LIBRE **FREE ADMISSION**

www.multiverso-fbva.es





ULISES

Alberto Manguel

Lector antes que escritor, Manguel dirige la Biblioteca de Buenos Aires, como Borges en su día. Hoy recibe el premio Formentor y lanza una breve autobiografía intelectual, *Mientras embalo mi biblioteca* (Alianza).

¿Qué libro tiene entre manos?

Estoy releendo la extraordinaria novela *Plaza Irlanda*, de Eduardo Muslip, republicada recientemente.

¿Ha abandonado algún libro por imposible?

2666, de Roberto Bolaño.

¿Con qué personaje le gustaría tomarse un café mañana?

Con el Capitán Nemo, para contarle qué libros fueron publicados después de que se sumergió con el Nautilus y su biblioteca.

¿Recuerda el primer libro que leyó?

Los cuentos de los hermanos Grimm, y recuerdo aún el terror seductor que me provocó “La novia del bandoleiro”, con la descripción del atroz descuartizamiento de la joven raptada y las tres copas de vino rojo, amarillo y azul.

Cuéntenos alguna experiencia cultural que le cambió su manera de ver la vida.

Cuando vi *La Trilogía de los Dragones* de Robert Lepage y me di cuenta hasta qué punto el arte podía narrar la vida. Lo había sospechado antes, pero esta pieza extraordinaria confirmó mis primeras intuiciones.

¿Cómo le gusta leer, cuáles son sus hábitos de lectura: es de ipad, de papel, lee por la mañana, por la noche...?

Sólo leo en papel y leo todo el día: durante el desayuno, el almuerzo y la cena, en el tren y el avión, en la cama y en el baño. Como Cervantes que confesó que leía “aunque sea los papeles rotos de las calles”, siempre estoy leyendo.

¿Qué descubre uno al embalar su biblioteca?

Los fragmentos de una vida imaginaria.

¿Cuál es el libro más raro de su biblioteca? ¿Y la adquisición de la que está más orgulloso?

El libro más raro es quizás la edición de *Stalky & Co.* de Kipling que me regaló Borges cuando me fui de la Argentina en 1969. La adquisición de la que estoy más orgulloso es la primera edición (1941) de *El jardín de senderos que se bifurcan*.

Juan Ramón Jiménez decía que cuántos menos libros se comprara, más se leía. ¿Está de acuerdo?

Juan Ramón Jiménez era un tonto.

¿Cuál es, en su opinión, el mejor libro que se ha escrito? *La Divina Comedia*. Es un libro perfecto.

¿Y el libro más sobrevalorado?

La obra completa de Michel Houellebecq.

¿En qué lengua se siente más cómodo, en inglés o en español?

En ambas, igualmente. Son dos formas de pensar el mundo.

¿Qué le parece la moda de los audiolibros?

Que no es una moda, sino la extensión natural de nuestro deseo de escuchar contar cuentos.

¿Existe un verdadero flujo cultural entre Latinoamérica y España?

Hasta un cierto punto: un flujo determinado por las represas editoriales, los canales de publicaciones alternativas, y las islas de festivales y congresos literarios.

¿Entiende, le emociona, el arte contemporáneo?

Depende de cuál. Me emociona profundamente el arte de Miquel Barceló, me parece una estafa grosera el de Sophie Calle.

¿De qué artista le gustaría tener una obra en casa?

De Carpaccio.

Ejerza de crítico de la última exposición que ha visitado.

Vi “Sublevaciones” comisariada por Georges Didi-Huberman en el MUNTREF de Buenos Aires. Me impresionó la coherencia de su relato a pesar (o tal vez a causa) del eclecticismo y la diversidad de los fragmentos elegidos. Y me brindó lo que exijo de toda muestra: una epifanía.

¿Le importa la crítica? ¿Le sirve para algo?

Si es inteligente, sí, por supuesto.

¿Qué música escucha en casa?

Brahms, música medieval, canciones pop de los años sesenta, Arvo Pärt...

¿Recuerda la película que más veces ha visto?

Bringing Up Baby, de Howard Hawks. ●

G. BIZET
CARMEN

11 OCT - 17 NOV

La ópera más famosa de Georges Bizet
llega al Teatro Real

Dirección musical **Marc Piollet**
Dirección de escena **Calixto Bieito**
Dirección del coro **Andrés Máspero**
Dirección del coro de niños **Ana González**
Coro y Orquesta Titular del Teatro Real
Pequeños Cantores de la ORCAM

Producción de la Opéra national de Paris

VIVE LA ÓPERA DESDE 12 €

TAQUILLAS · 902 24 48 48 · TEATRO-REAL.COM



www.amigosdelreal.com

Administraciones Públicas fundadoras

Administración Pública
colaboradora

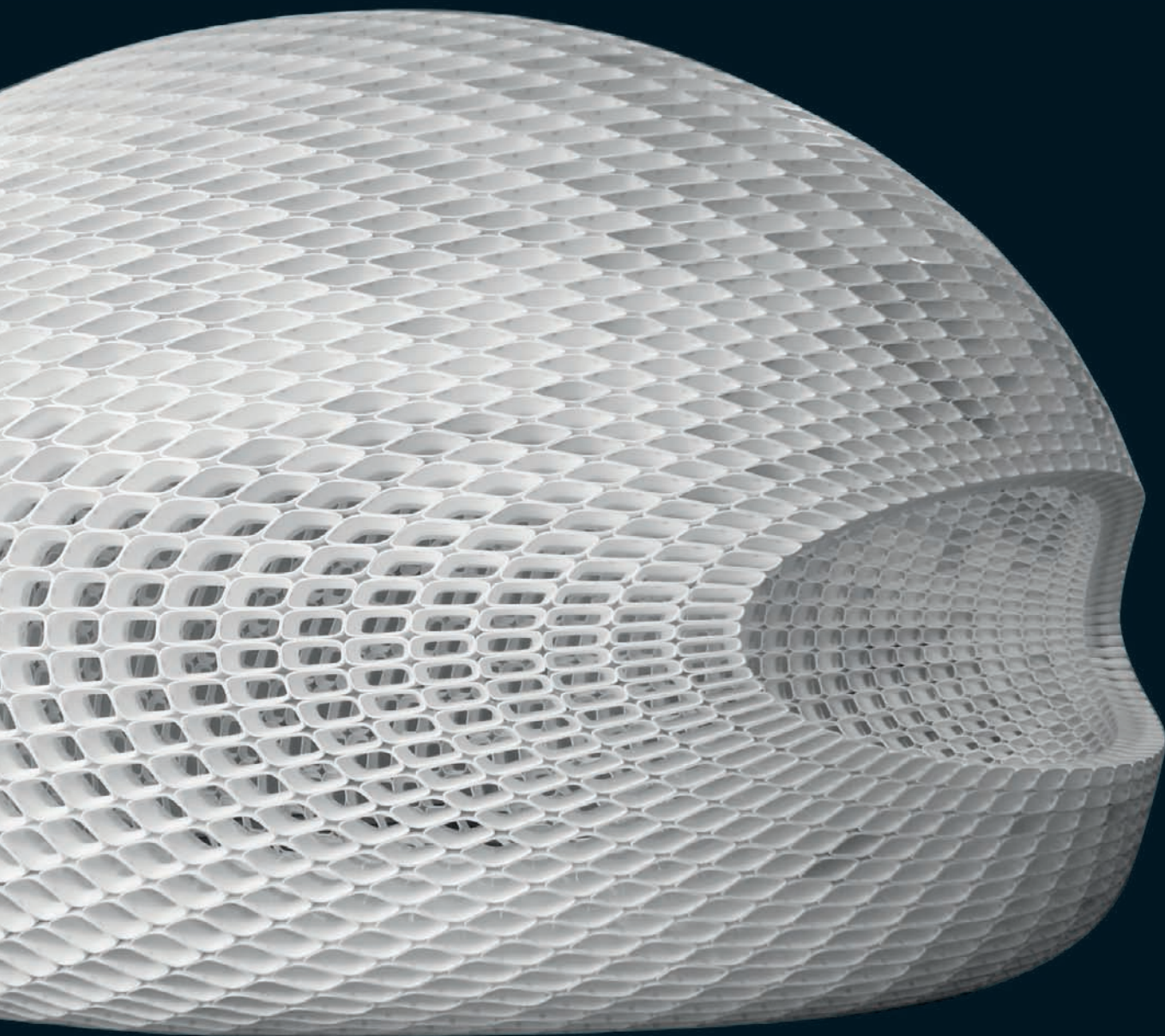
Mecenas
principal

Mecenas
energético

Patrocinadores



3D | IMPRIMIR EL MUNDO



15 JUNIO - 22 OCTUBRE

ESPACIO FUNDACIÓN TELEFÓNICA
C/FUENCARRAL 3, MADRID. ENTRADA LIBRE.
ESPACIO.FUNDACIONTELEFONICA.COM
#ELMUNDOEN3D